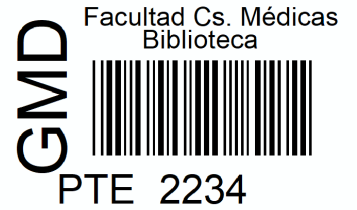


UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS  
ESCUELA DE ENFERMERÍA



**Nivel de Engagement y condiciones sociodemográficas en estudiantes de quinto año  
según sexo y edad de la carrera Licenciatura en Enfermería**

Por: Acosta, Giuliana Anabela.

Directora:

Lic. Benítez, Rosana.

Docente Asesor:

Lic. Acosta, Simón.

Rosario, 27 de noviembre de 2019

*Protocolo de Investigación para regularizar la actividad académica Tesina*

*“El compromiso abre las puertas de la imaginación,  
permite la visión, nos da las cosas correctas para  
convertir nuestro sueño en realidad”*

*-James Womack-*

## **RESUMEN**

El engagement académico juega un papel muy importante en el rendimiento y bienestar psicológico de los estudiantes. Para lograr un comportamiento óptimo es necesario que los alumnos se sientan comprometidos activamente con el proceso de aprendizaje. Además, ha demostrado ser un constructo que favorece el rendimiento académico, interés y disfrute por los estudios.

El objetivo general del proyecto de investigación será describir la relación que existe entre los niveles de Engagement y las condiciones sociodemográficas según sexo y edad de los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería perteneciente a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario durante el período de abril y mayo de 2020.

Se realizará un estudio observacional, descriptivo, transversal y prospectivo. La población en estudio será la población total de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Enfermería. Se aplicará un Cuestionario autoadministrado de Compromiso Académico Utrech Work Engagement Student (UWES-S) y una encuesta con preguntas cerradas para obtener datos referidos a las condiciones sociodemográficas, previa firma de consentimiento informado. El análisis de los datos se realizará mediante estadísticas descriptivas utilizando medidas de tendencia central, distribución de frecuencia y porcentajes, luego se realizará la presentación gráfica mediante barras simples, adosadas y gráfico de torta.

**Palabras Claves:** Engagement académico, Enfermería, Estudiantes, Condiciones Sociodemográficas.

## ÍNDICE GENERAL

	Pág.
<b>Resumen y Palabras Claves</b> .....	3
<b>Índice General</b> .....	4
<b>Introducción</b>	
Estado del Arte.....	5
Planteamiento del problema en estudio.....	10
Hipótesis y Objetivos.....	10
<b>Marco Teórico</b> .....	12
<b>Material y Métodos</b> .....	34
Tipo de estudio o Diseño.....	34
Sitio o Contexto de la población.....	34
Población y Muestra.....	35
Técnicas e Instrumentos para la recolección de datos.....	35
Personal a cargo de la recolección de datos.....	39
Plan de Análisis.....	40
Plan de trabajo y Cronograma.....	41
<b>Anexos</b>	
I. Guía de estudio de convalidación o exploración de los sitios.....	43
II. Instrumentos de recolección de datos.....	44
III. Resultados del estudio exploratorio.....	47
IV. Resultados de la prueba piloto del instrumento.....	48
<b>Bibliografía</b> .....	49

## INTRODUCCIÓN

### Estado del Arte

En los últimos años los investigadores han expuesto un interés creciente por la Psicología Educativa Positiva, un tipo de abordaje centrado en el aprendizaje que tiene por objetivo la promoción de factores que impulsen un comportamiento académico óptimo y bienestar psicológico (Medrano *et al*, 2015).

El *engagement* como constructo emerge primero en el ámbito laboral y posteriormente se empezó a indagar en el ámbito universitario, de allí su designación como *engagement académico*. Conforme con Parra y Pérez, en la literatura académica se comienza a percibir la importancia por estudiar el *engagement* en ambientes no laborales, lo que pone en evidencia que grupos como los estudiantes también experimentan sensaciones positivas y negativas que les llevan a estar más o menos comprometidos con sus labores académicas (Portalanza, Grueso, & Duque, 2017).

El deseo por su estudio se ha acrecentado en la medida en que los investigadores encuentran en él una posibilidad para exponer los problemas de motivación, rendimiento y abandono de los estudios. El *engagement académico* establece una respuesta potencial a dichos problemas debido a que teóricamente promueve el rendimiento y el aprendizaje. Asimismo, constituye una combinación exitosa del buen desempeño y la adecuada integración en el ámbito académico. Se presenta generalmente en estudiantes que son aplicados intelectualmente, diligentes, activamente participativos y con un prominente sentido de propósito. Además, juega un papel importante en el interés y disfrute que manifiestan los estudiantes por sus estudios, contribuyendo a lograr un óptimo desempeño académico y bienestar psicológico (Medrano *et al*, 2015).

Por otro lado, se han encontrado investigaciones que indagan la necesidad de fomentar el desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes, como factor amortiguador de los estresores académicos, y por consiguiente facilitar el logro de actitudes positivas que permitan el involucramiento hacia sus estudios (Liébana *et al*, 2014).

Estudio de investigación realizado en España en las universidades públicas de Castilla y León, abordaron a estudiantes universitarios de enfermería con el objetivo de analizar la relación, asociación y predicción entre las dimensiones de agotamiento emocional, cinismo, eficacia académica del burnout con los niveles de absorción, dedicación y vigor del *engagement*. Así como, analizar las diferencias de medias, comparando los grupos de mujeres y hombres. Con el fin de reconocer posibles necesidades de actuación que puedan respaldar la calidad de la enseñanza y dotar al universitario de recursos para afrontar el futuro académico y profesional, incumbencias de éxito para la institución universitaria. En el mismo se realizó un abordaje

cuantitativo sin intervención, un estudio descriptivo transversal en 1009 sujetos, utilizando como instrumento de recogida de datos el Maslach Burnout Inventory y Utrecht Word Engagement, se obtuvo como resultado que las dimensiones del engagement y burnout correlacionan entre sí. A mayor eficacia académica menos cinismo y agotamiento y mayor puntuación en todas las dimensiones del engagement académico. La dedicación y el vigor predicen puntuaciones más altas en eficacia académica. Asimismo, las mujeres se perciben con menos actitudes negativas y distantes, se muestran menos cínicas y se valoran con mayor eficacia, además presentan niveles más altos de entusiasmo, inspiración, absorción, dedicación, orgullo y desafío que los hombres (Liébana *et al*, 2018).

Otra investigación determina la prevalencia del malestar psicológico y engagement académico (absorción, dedicación y vigor) según sexo y titulación de cuatro universidades públicas, cuya población de estudio son 1390 estudiantes de enfermería y 460 estudiantes de fisioterapia. Se realizó un estudio comparativo correlacional, investigación cuantitativa sin intervención. El instrumento de recogida de datos para el malestar psicológico fue el Cuestionario de Salud General en su versión de 12 ítems (GHQ 12). Además, se aplicó el Cuestionario de compromiso académico (UWES-S) de 17 ítems para medir las tres dimensiones de este constructo: vigor, dedicación y absorción. Los resultados obtenidos reflejaron que la prevalencia de malestar psicológico fue del 32,2% de los sujetos, en aproximada coincidencia con otra investigación que obtuvo una prevalencia del 36%, además se observaron correlaciones entre vigor y malestar psicológico para el conjunto de sujetos y en particular para el grupo de mujeres. Las puntuaciones altas en dedicación y absorción y bajas en malestar psicológico, predicen valoraciones más altas en vigor (Liébana *et al*, 2014).

Por otra parte, un estudio realizado en la Universidad de Córdoba (Argentina), se basó en la medición del Engagement Académico y su relación con la satisfacción académica en instituciones universitarias públicas y privadas, en donde se incluyeron diferentes carreras entre ellas Agronomía, Ingeniería, Psicología y Ciencias Químicas, con el objetivo de aumentar la heterogeneidad de la muestra. Se contó con la participación de 555 estudiantes universitarios con edades comprendidas entre 17 y 45 años. La muestra incluyó a hombres y mujeres de diferentes años de la carrera. Se utilizaron como instrumentos de recogida de datos el Cuestionario de Engagement Académico (UWES-S), la Escala de Satisfacción Académica desarrollada por Lent *et al*. (2007) y por último la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS). Los resultados obtenidos reflejaron que las mujeres presentan mayores niveles de engagement que los hombres, como así también una elevada satisfacción académica. En esta investigación se vislumbran dos obstáculos que afectan su estudio. La primera dificultad es que persisten controversias en torno a

su definición teórica, observándose diferentes modelos del engagement que no concuerdan en las dimensiones que lo componen. El segundo obstáculo hace referencia a la ausencia de estudios psicométricos que examinen las propiedades del UWES-S en la población de universitarios de Córdoba, Argentina. El estudio tuvo por objeto esforzarse sobre ambas dificultades. Los resultados sustentan que un abordaje de engagement centrado en las dimensiones clásicas de la motivación (dirección y activación) adquiere grandes ventajas en relación con los restantes modelos. La ventaja fundamental es que admite agrupar diferentes definiciones del engagement dado que la dimensión “psicológica” propuesta por Horstmanshof y Zimitat (2007), la dimensión de “dedicación” de Salanova, Bresó y Schaufeli (2005) y la dimensión “emocional” de Mih y Mih (2013), se solapan hipotéticamente con la dimensión “dirección”, mientras que las dimensiones conductuales (Horstmanshof y Zimitat) y de vigor (Salanova, Bresó y Schaufeli), se asocian con la dimensión de “activación”. De este modo, el engagement representaría un estado motivacional caracterizado por altos niveles de dirección y activación hacia metas académicas. De esta manera, los estudiantes “engage” experimentarían altos niveles de energía al percibir estímulos académicos y un proceso de elección de conductas instrumentales y metas centrado predominantemente en actividades académicas (Medrano *et al*, 2015).

En otra investigación se ha analizado la relación entre percepción del ambiente educacional y bienestar académico. Se realizó un estudio exploratorio con una muestra de 163 estudiantes de Kinesiología en una universidad tradicional de Chile. Para la recolección de datos se utilizaron tres instrumentos: 1) Inventario de Burnout de Maslach- Encuesta de Estudiantes (Maslach Burnout Inventory Student Survey, MBI-SS), versión de 22 ítems agrupados en tres factores para medir el Burnout Académico, 2) Escala Utrecht de Engagement ocupacional para estudiantes (Utrecht Work Engagement Scale for Students, UWES-17S) versión de 17 ítems agrupados en dos factores para medir el Engagement Académico, 3) Escala de Dundee para evaluar Ambiente Educacional (Dundee Ready Educational Environment Measure, DREEM), versión de 50 ítems agrupados en cuatro factores para medir el Ambiente Educacional. Los resultados obtenidos demuestran que una percepción más favorable del ambiente educacional se relaciona con mayores niveles de bienestar académico en estudiantes de Kinesiología, estos presentan niveles elevados de "percepción de la atmósfera", "experiencia académica" y “percepción académica”. Es decir, se aprecia buena atmósfera durante las clases y actividades clínicas, como así también la oportunidad de desarrollar habilidades comunicacionales e interpersonales. Los puntuaciones de las subescalas del MBI-SS indican que los estudiantes de Kinesiología presentan nivel moderado de "Agotamiento emocional" y niveles bajos de "Despersonalización" y "Falta de realización personal" (Hinrich, Ortiz, & Pérez, 2016).

Otro estudio se realizó con el objetivo de determinar el nivel de engagement y la relación con las seis áreas de la vida laboral en los profesionales de enfermería en la ciudad de Huesca (España) y su asociación con las variables sociodemográficas y laborales. Se realizó un estudio observacional, descriptivo y transversal, en el que participaron 305 profesionales de enfermería. Se efectuó un análisis descriptivo, así como correlaciones y pruebas paramétricas bivariadas, ANOVA y T-Student. El cuestionario se realizó en todos los centros sanitarios privados y públicos de la ciudad. Para la recogida de datos se utilizó el instrumento Utrecht Work Engagement Scale (UWES), y el Cuestionario de Seis Áreas de la Vida Laboral (*Areas of WorklifeScale*, AWS), validado al castellano por Gascón. La mayoría de los participantes eran mujeres, con pareja estable e hijos, con edad media de 44 años. El 35,4 % de la muestra presenta elevados niveles de energía, implicación y eficacia. La valoración del clima laboral se relaciona con las tres áreas del engagement. La situación laboral del cónyuge, el estado civil y padecer enfermedades crónicas se relaciona con los niveles de eficacia, mientras que las actividades de ocio se asocian con los niveles de implicación y energía. Por otra parte, la edad, el tiempo en un puesto de dirección, los años como enfermera y el tiempo de permanencia en la unidad de trabajo se relacionan con la implicación (Sanclemente, Elboj, & Íñiguez, 2017).

Otra investigación se realizó con el objetivo de conocer el nivel de engagement de los estudiantes de Grado en Enfermería del Centro de Málaga de la UMA (España), así como su relación con las variables socioeducativas y sociodemográficas. Se efectuó un estudio descriptivo, transversal y correlacional. Se aplicó el instrumento UWES-S para medir el nivel de engagement, y se elaboró un cuestionario para obtener datos referidos a las variables sociodemográficas (edad, género, vida laboral, residencia familiar, vivir en pareja y si el estudiante tenía otras obligaciones como el cuidado de familiares) y académicas, con un total de 11 ítems. A su vez, el cuestionario fue enviado a través de los correos electrónicos de los estudiantes, lo que se tradujo en obtener rápidas respuestas y sin costo. Se consiguió la autorización de la Comisión de Ordenación Académica de este Centro universitario, así como de la Junta de Centro del mismo. Se obtuvo 170 respuestas de los cuestionarios, los cuáles se descartaron 46 debido a que estaban incompletas, lo que sitúa la participación en 52,99%. La edad media de los estudiantes que participaron fue de 24 años. La vía de ingreso mayoritaria para el acceso a los estudios de Enfermería fue a través de "selectividad" 58%, seguido de "Formación Profesional" 32%. A su vez, residen con su familia el 84,7 % , frente al 15,3% que lo hacen fuera de la residencia familiar. Tienen otras obligaciones, como atender a sus familiares o hijos el 25,8% , frente al 74,2 % que no tienen este tipo de obligación. Están casados o viven en concubinato el 16,1 % , frente al 83,9% que permanecen solteros. Por otro lado, se ha

detectado correlaciones entre la puntuación global de engagement, la absorción y el vigor con el rendimiento académico. Los datos informan que los estudiantes presentan alto nivel de compromiso con sus estudios. Elevados niveles de vigor se asocian a resultados académicos superiores. Las mujeres presentan medias más altas de engagement que los hombres. Los estudiantes mayores que tienen obligaciones de cuidados y viven en pareja presentan mayores niveles de dedicación y absorción al estudiar (García, Labajos, & Fernández, 2015).

Estudio realizado en Buenos Aires (Argentina) buscó explorar las concepciones que tienen los sujetos con personal a cargo sobre el work engagement mediante un estudio exploratorio, transversal y correlacional sobre diferencias de grupos. Se realizaron encuestas a 18 hombres y 20 mujeres que trabajan con personal a cargo en organizaciones privadas y públicas de la Ciudad de Buenos Aires. La edad media fue de 49 años con antigüedad promedio de 16 años. De acuerdo al análisis realizado se obtuvieron una secuencia de categorías que evidencian concepciones acerca del engagement. Por ejemplo, los participantes del estudio consideraron que las personas con engagement son aquellas que manifiestan responsabilidad, motivación y dedicación. Asimismo, se evaluó la relación que presenta el engagement con la satisfacción laboral y performance, así como indagar diferencias según edad, género y antigüedad laboral. La segunda muestra constó de 100 voluntarios de población general (52 hombres y 48 mujeres) que trabajan como empleados en organizaciones privadas y públicas de la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense de distintas ocupaciones como: financiero, salud, administración pública. La edad media fue de 31 años y con una antigüedad promedio de 5 años. Se aplicó una Escala de Compromiso con el Trabajo (ECT) y escalas diseñadas *ad hoc* para evaluar performance laboral (organizacional e individual) y satisfacción laboral. Los resultados obtenidos reflejaron asociaciones positivas entre las tres dimensiones de work engagement (absorción, atención y energía) y la performance laboral (organizacional e individual), así como una relación positiva entre las dimensiones de energía y atención con la satisfacción laboral. Por otro lado, se captaron diferencias según género en las dimensiones absorción y energía a favor de las mujeres. Estos resultados son de gran importancia en el campo aplicado debido a la asociación de la variable psicológica estudiada (engagement) con el logro de óptimos resultados en el ámbito laboral (Lupano & Waisman, 2018).

Investigación realizada en el Estado de México buscó exponer varios componentes destacables en literatura relacionada con *engagement* y emprendimiento. El engagement como factor de desarrollo y formación de la cultura emprendedora en estudiantes universitarios. El emprendedor en el entorno académico es considerado un conjunto de características que hacen actuar a una persona de una manera determinada para demostrar ciertas competencias orientadas a definir y

alcanzar objetivos. Se realizó un estudio observacional, descriptivo, dirigido a estudiantes universitarios de nivel superior y sin contemplar ninguna referencia específica en relación a la edad y sexo, buscando conocer su nivel de engagement. Se aplicó el instrumento Utrecht Work Engagement Scale (UWES) a 400 estudiantes de ingeniería y licenciaturas de la Universidad Pública del Estado de México. Los resultados obtenidos mediante la aplicación del UWES Test, revelan cómo se encuentra los niveles de absorción, vigor y dedicación entre los sujetos de estudio. En ambos casos se observa que durante el tercer año de estudios universitarios (5° y 6° semestre) hay una disminución de la dimensión vigor, en el caso de las ingenierías aumenta un poco para el cuarto año, mientras que para las licenciaturas no. Por otra parte, la dimensión absorción tiende a producir cambios bruscos cada año siendo el 5° y 6° semestre los valores más bajos para ambas carreras. Se observa que la dedicación, para el caso de las ingenierías, el comportamiento es prácticamente constante en los cuatro años, mientras que en las licenciaturas se aprecia un crecimiento en la dedicación en tercer año. Estas características se relacionan con el estado afectivo cognitivo que impacta en el desempeño emprendedor y de ahí la importancia de medirlas (González, Carbajal, & Munguía, 2018).

Los niveles bajos de engagement dan lugar a bajo rendimiento académico, poca dedicación, pudiendo llegar a la deserción de los estudios académicos.

El propósito de este proyecto es dar a conocer los resultados del estudio acerca de los niveles de engagement en los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería de la Facultad de Ciencias Médicas (Universidad Nacional de Rosario) y las posibles relaciones del mismo con condiciones sociodemográficas según sexo y edad. Como así también poder dar cuenta de la importancia de este tema con el fin de promocionar la salud en entornos universitarios y potenciar el engagement académico. De esta manera mejorar los resultados académicos y favorecer el bienestar personal.

### **Problema delimitado:**

¿Qué relación existe entre los niveles de Engagement y las condiciones sociodemográficas, según sexo y edad de los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería de la Facultad de Ciencias Médicas en la ciudad de Rosario durante el período de abril y mayo de 2020?

### **Hipótesis:**

- Las mujeres presentan niveles más altos de Engagement que los hombres.
- Los estudiantes que trabajan y viven sólo con hijos presentan niveles bajos de engagement.

- Los estudiantes casados y en concubinato que no tienen hijos presentan mayores niveles de engagement.
- A mayor edad de los estudiantes es mayor el nivel de engagement.

### **Objetivo General:**

- Describir la relación que existe entre los niveles de Engagement y las condiciones sociodemográficas, según sexo y edad de los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería de la Facultad de Ciencias Médicas en la ciudad de Rosario durante el período de abril y mayo de 2020.

### **Objetivos Específicos:**

- Determinar sexo y edad de los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería.
- Determinar estado civil y situación laboral de los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería.
- Identificar aquellos estudiantes que tengan hijos.
- Determinar el grupo de convivencia de los estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Enfermería.
- Identificar los niveles de vigor, dedicación a los estudios y la absorción de las tareas en estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería.

## MARCO TEÓRICO

El término Engagement fue mencionado en primer lugar por el autor Kahn en 1990, quién contempló que varios trabajadores evidenciaban conductas altamente motivadas y energéticas en su ámbito laboral, y esto no conseguía ser interpretado por constructos como compromiso institucional o liderazgo. De esta manera define al Engagement como un *“un comportamiento en dónde una persona utiliza y se expresa a sí misma física, cognitiva, emocional y mentalmente durante el desarrollo de sus roles como trabajador”*. En otras palabras, una persona con Engagement se encuentra físicamente involucrada, cognitivamente y emocionalmente conectado. Además, identifica tres condiciones psicológicas que influyen en la misma, las cuáles son:

- a) Seguridad: es considerada como un sentimiento de seguridad que se experimenta durante el trabajo, sin sufrir consecuencias negativas para el estatus o la autoimagen.
- b) Disponibilidad: es entendida como el sentido de contar con los recursos personales necesarios con el objetivo de desempeñarse favorablemente en el trabajo.
- c) Plenitud: definida como una recompensa al involucrarse de manera intensa en la labor (Fernández & Yáñez, 2014).

Desde una nueva perspectiva de la Psicología, el estudio del Engagement ha cobrado relevancia. Gran parte del tiempo, la Psicología Tradicional se ha preocupado exclusivamente por la enfermedad, el malestar, su origen y desarrollo de síntomas, como así también averiguar las diferentes formas de revertirla. En los años 50 se produce una nueva perspectiva, enfocada en la salud y no en la enfermedad. Durante los años 90, se ha puesto más atención sobre la llamada Psicología Positiva, esta hace hincapié en la visión positiva de las personas, poniendo énfasis en la prevención de la enfermedad, rescatando la importancia de promoción de la salud y en los aspectos motivacionales y de satisfacción (Bakker & Schaufeli, 2003)

Se considera que la Psicología Positiva viene a complementar el enfoque de la psicología tradicional, centrado en la enfermedad, psicopatología y disfunción. Esta nueva visión se basó principalmente sobre las capacidades humanas y el funcionamiento óptimo, desarrollados y administrados de manera efectiva para mejorar el desempeño a nivel personal. Además, trata de potenciar las actitudes favorables de la vida humana para formar cualidades positivas y soslayar la preocupación por aspectos negativos de los seres humanos (Bakker & Schaufeli, 2003).

Desde la Psicología Educativa Positiva un rol que ha demostrado importancia es el Engagement Académico centrado en el desarrollo óptimo y aspectos positivos que promueven el comportamiento académico eficaz y bienestar psicológico (Medrano *et al*, 2015).

La educación positiva destaca las emociones positivas, el propósito del aprendizaje, su significado, los atributos positivos del carácter, la motivación personalizada para impulsar los

estudios, y además para ofrecerle al estudiante las herramientas para disfrutar una vida plena, dentro del entorno académico y más allá de él. Este paradigma hace énfasis en el logro de educación tanto para las habilidades tradicionales de logro académico, como para las herramientas para el bienestar total (Adler, 2017).

El *engagement* es un término inglés que se utiliza para identificar elevados niveles de compromiso con la ocupación, es considerado un estado psicológico que se manifiesta a través de una sensación de bienestar que presentan los estudiantes frente a un determinado desafío académico relacionado con los estudios, involucra un anhelo de las personas por contribuir eficazmente con la labor que desempeñan (Contreras & Villalobos, 2014).

A su vez, Salanova y Schaufeli (2004) determinan que las posibles causas del engagement son: creencias en la propia eficiencia personal (autoeficiencia), recuperación debida al esfuerzo laboral, sentirse con apoyo social por parte de compañeros y familiares, tener comunicación eficaz entre los compañeros de trabajo y entorno, contar con oportunidades de aprendizaje y desarrollo personal, como así también experimentar emociones positivas y afectivas desde el trabajo/escuela hacia la casa o viceversa. Además, el engagement se transmite entre los cónyuges, esto sugiere que existe un proceso de contagio emocional tendiente a imitar de forma automática las expresiones emocionales que se dan a través de la expresión facial, las vocalizaciones, las posturas y movimientos (Salanova & Schaufeli, 2004).

Las personas que presentan engagement tienen consecuencias muy importantes en lo personal, esto, se refleja especialmente en actitudes y comportamientos positivos como compromiso, satisfacción, la baja intención de abandonar tareas que realiza, como así también en el desempeño y mejora en la salud, reduciendo los niveles de estrés y tensión nerviosa. Asimismo, presentan conductas más proactivas e iniciativa personal, así como niveles más altos de motivación para aprender y asumir nuevos retos (Salanova & Schaufeli, 2004).

Además, favorece el grado de involucramiento de los estudiantes hacia los estudios, la experiencia educativa que se vive es significativa para el futuro y se aprecia una mejor capacidad para el aprendizaje, no sólo durante su permanencia en el ámbito académico, sino también a lo largo de todo el ciclo vital. Asimismo, esta asociado con alto rendimiento, persistencia en la educación, el sentido de pertenencia y la participación son resultados educativos que impactan positivamente en bienestar integral. También, fomenta la competencia académica y social, la capacidad de sostener los elementos de compromiso que impacta de manera positiva, facilitando el cumplimiento de las tareas propias de cada etapa y el enfrentamiento de nuevos desafíos (Negrini, 2010).

Su origen se encuentra en el Burnout considerado su opuesto conceptual, este síndrome surge inicialmente para describir un tipo de estrés específico de los profesionales que trabajaban en contacto con personas. Este término Burnout traducido al castellano significa “estar quemado” o “quemarse en el trabajo”, y se conceptualiza como un síndrome tridimensional que incluye agotamiento emocional (sentimiento de agotamiento y desgaste de los recursos emocionales), cinismo (despersonalización, desarraigo, actitud fría y distante) y pérdida de realización personal (falta de competencia, escasas perspectivas personales). Además, fue estudiado como un trastorno laboral específico de las carreras de la salud, posteriormente se extendió esta idea para todo tipo grupos ocupacionales y profesionales (Salanova *et al*, 2005). En otras palabras, el engagement surge como la antítesis del síndrome de burnout, considerándose su “polo opuesto”, se preocupa por el buen funcionamiento y las fortalezas de las personas frente a los eventos de ansiedad y estrés, e intenta vencer el enfoque en el déficit y la patología. Desde esta perspectiva el engagement se agrupa a los conceptos de vinculación psicológica o implicación (Caballero, Hederich & Palacio, 2010).

De esta manera se comenzó a discutir sobre el burnout académico, pues los estudiantes también se queman en los estudios alcanzando niveles elevados de agotamiento emocional, despersonalización, cinismo y falta de eficacia respecto a las actividades académicas. Las perspectivas de la psicología positiva permitieron dar otra visión al estudio del burnout, centrándose principalmente en su concepto opuesto, identificado como engagement académico (Salanova *et al*, 2005).

La inclusión del engagement dentro del estudio de los estudiantes universitarios es indispensable ya que si sólo se enfocara únicamente en la evaluación y eliminación del burnout en contextos universitarios, se estaría dejando de lado una parte muy importante del bienestar académico. Tanto los aspectos positivos como los negativos deben ser evaluados en el estudio de bienestar con el fin de estimar la relevancia que cada uno de ellos tienen en el desempeño y motivación por los estudios. Asimismo, los estudiantes con engagement, no presentan indicios de depresión y ansiedad debido a que la felicidad, el entusiasmo y la implicación por las actividades académicas pueden intervenir como factor protector en la salud mental de los estudiantes (Caballero, Bresó & González, 2015).

Además es estudiado primeramente en contextos laborales, relacionándolo con la energía, inspiración y pasión que los trabajadores tienen con su lugar de trabajo, pero se ha trasladado posteriormente a otros contextos ocupacionales como los estudios (Contreras & Villalobos, 2014).

El Engagement Académico se define como un estado psicológico positivo que experimentan los estudiantes en relación a su actividad académica y que involucra tres dimensiones: vigor, dedicación y absorción. El vigor se caracteriza por la presencia de elevados niveles de energía, persistencia mental y un fuerte deseo por esforzarse durante el estudio, incluso cuando aparecen obstáculos en el camino. La dedicación denota altos niveles de implicancia asociado al estudio, orgullo, entusiasmo, inspiración e identificación con la carrera que se estudia. Por último la absorción se vincula con elevados niveles de concentración en el estudio, se percibe que el tiempo “pasa volando” y se experimenta dosis de disfrute y satisfacción (Salanova, Bresó, & Schaufeli, 2005).

Además se ha definido como un constructo motivacional positivo, las personas que tienen un elevado nivel del mismo se sienten enérgicas y eficazmente unidas en sus actividades. No es un estado temporal sino más bien un estado afectivo y cognoscitivo persistente en el tiempo (Salanova *et al*, 2000).

Aquellos que presentan elevados puntajes en vigor usualmente tienen mucha energía, resistencia y entusiasmo con el rol que desempeñan, mientras que los de bajos puntajes se asocian con menos energía y emoción en lo que concierne al rol. Por otra parte, los que presentan altos niveles en dedicación se reconocen intensamente con su rol ya que la experiencia es inspiradora, significativa y desafiante, se sienten orgullosos y entusiasmados, a diferencia de aquellos que presentan bajos puntajes, los cuáles no se identifican con su rol debido a que no consideran la experiencia como significativa. Además, aquellos con altos puntajes en absorción, están frecuentemente complacidos de involucrarse con su rol, se sienten sumergido en él y presentan dificultad para dejarlo porque la actividad los impulsa. Como consecuencia de ello, se olvidan de todo alrededor, de manera opuesta los que presentan bajos puntajes, no se sienten involucrados o inmersos, no ponen atención a su entorno ni al tiempo que transcurre (Benevides, Camargo & Martins, 2009).

Por otra parte, los procesos emocionales juegan un papel muy importante en el engagement ya que estos condicionan el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dentro del mismo se destaca el desarrollo de los vínculos afectivos que se crean entre el estudiantado con sus pares y docentes. Estos vínculos generan emociones tanto negativas como positivas que resultan en percepciones de satisfacción o insatisfacción durante el proceso educativo. Asimismo, los procesos cognitivos hacen referencia a los procesos internos observables en los comportamientos de los estudiantes, que son los que se asocian con habilidades metacognitivas como autoeficacia y autorregulación, componentes fundamentales para el desarrollo de una tarea o logro de una meta académica. Como señala Zimmerman, el engagement tendría su origen en un nivel interno, debido a que se

relaciona con el esfuerzo que realizan los estudiantes por adquirir nuevos aprendizajes (Sandoval *et al*, 2018).

Según Kobassa, el término engagement hace referencia a la resistencia o personalidad resistente ante situaciones cotidianas. Propone tres dimensiones, el compromiso que es la identificación e implicación con el propio rol, el control que tiene la persona para influir sobre situaciones o eventos, teniendo capacidad de modificarlos para el beneficio propio, y el reto como la posibilidad de concebir el cambio como una opción de mejoramiento de las competencias personales, suministrando tolerancia a la ambivalencia y mejor flexibilidad cognitiva (Montoya & Moreno, 2012).

Asimismo, Leiter y Maslach definen al engagement como *“un estado energético de implicación con las actividades con las que cumplen personalmente y mejoran el sentido de eficacia profesional”*. Consideran que las personas con “engaged” son individuos que tienen iniciativa personales que los lleva a desarrollar su propio feedback sobre el desempeño, buscan nuevos retos y se encuentran comprometidos con el objetivo de conseguir la excelencia, ellos experimentan fatiga pero lo relacionan con algo positivo que es la realización personal y la consecución de una meta (Sanclemente, Elboj, & Íñiguez, 2017).

A su vez, Hirschfeld y Gasper hacen referencia que el engagement académico consiste en tener sentimientos positivos sobre la educación, experimentar un sentimiento de pertenencia en relación con la institución educativa, una relación favorable con profesores y demás estudiantes, participar en actividades extracurriculares y pasar más tiempo en el centro educativo, determinar los propios objetivos de aprendizaje y expresar opiniones en las clases. Asimismo, actúa como un elemento mediador que vincula contextos importantes para el alumnado con resultados de interés para el estudio del contexto académico, en consecuencia completar la educación sin abandonar los estudios, y realizarlo con un rendimiento parcialmente alto (Gutiérrez & Alberola, 2018).

Rothbard y Patil señalan que el engagement contiene tres dimensiones: la atención, la absorción y la energía. La primera hace referencia a los recursos que un sujeto puede aplicar a una determinada tarea, la absorción significa la capacidad de aplicar esos recursos con fuerza, y por último, la energía consiste en un elemento físico dirigido a la tarea (Lupano & Waisma, 2018).

Por otro lado, Oncu lo define como un concepto dinámico y multidimensional, empleado para representar constructos como calidad del esfuerzo e implicación en actividades de aprendizaje productivas. Se relaciona con el pensamiento crítico, la persistencia de los estudiantes y la integración de la información. Además, sostiene que predice el bienestar de los estudiantes y estimula el logro académico. Por otra parte, Villarosa y King señalan que el engagement hace

más centrados, entusiastas y enérgicos a los estudiantes y se establece las condiciones óptimas para que aprendan mejor (Portalanza, Grueso, & Duque, 2017).

Según Shernoff los estudiantes con engagement son aquellos que están comprometidos con sus asuntos académicos o actividades de aprendizajes, mientras que los no comprometidos se encuentran alejados, cansados, separados y alienados con respecto al ámbito escolar. Existe acuerdo en que el compromiso trae consigo, las emociones (permanencia) como las conductas (terminar las tareas), como así también el sostenimiento de la persistencia y el esfuerzo. Asimismo, Fredricks establece que el engagement es un constructo multidimensional que lleva consigo tres dimensiones: 1) compromiso conductual (conductas positivas, demostración de esfuerzo); 2) compromiso cognitivo (investigación del aprendizaje y autorregulación); 3) compromiso emocional, es decir el interés y no aburrimiento (Arias *et al*, 2014).

Con mayor precisión, el compromiso conductual hace referencia a los comportamientos observables dentro del contexto escolar, tales como asistencia a clases y consultas, participación en actividades académicas, buena conducta, persistencia en las tareas que se realizan, entre otros. Por otro parte, el compromiso cognitivo implica ir más allá de una identificación de conductas, supone el estudio de los sucesos que ocurren a nivel interno del sujeto, el esmero que realizan los estudiantes por adquirir conocimientos, la calidad o el tipo de procesamiento de información, implica flexibilidad en la solución de problemas, intercambio de ideas, el uso de estrategias metacognitivas como la autorregulación del aprendizaje, entre otras. Por último, el compromiso emocional incluye el vínculo afectivo que el estudiantado instaura dentro de este contexto, el sentido de pertenencia e identificación con la institución, como así también las relaciones con los compañeros y profesores. De esta manera, los distintos tipos de compromisos dan cuenta de la importancia del involucramiento de emociones positivas hacia las relaciones o actividades que se encuentran dentro del contexto académico (Sandoval *et al*, 2018).

Por otro lado, un aspecto que resulta en gran medida congruente con las definiciones planteadas es el hecho de que engagement académico expone un factor interno asociado a las dimensiones presentadas por Fredricks, que instala el foco en el estudiantado, pero a la vez se desarrolla su experiencia en un contexto determinado. Este contexto, evidencia características propias que supone intercambio de información e interacción, lo cuál permite analizarlo desde otro punto de vista. Asimismo, la autorregulación constituye un componente muy importante dentro del compromiso cognitivo debido a que indica la manera en que los estudiantes enfrentan las tareas de aprendizaje y las estrategias que utilizan para lograr con éxito las actividades planteadas. Los alumnos que se motivan a sí mismo y se autorregulan se distinguen por el uso de estrategias cognitivas, por tener sentido de autoeficacia, por regularse emocionalmente, controlar la

ansiedad y por lograr conducir sus propios recursos para ir más allá de las tareas solicitadas, como también intervenir en actividades vinculadas a sus intereses. Es decir, la autorregulación define la motivación interna frente al desarrollo de tareas de aprendizaje y desempeño académico (Sandoval *et al*, 2018).

A su vez, se establece dos tipos de motivación, la intrínseca y extrínseca. La primera hace referencia a la motivación autorregulada, en la cuál existe un grado de reflexión y de autodeterminación para la realización de acciones; en cambio la motivación extrínseca se basa en incentivos externos dados como las recompensas o los castigos. De esta manera, un estudiante motivado intrínsecamente muestra más interés en lo que está aprendiendo, logra mayor complacencia por lo que hace, es perseverante, tiene más empeño, experimenta una sensación de control personal, eleva su inventiva y autonomía (Hernández, Rodríguez, & Vargas, 2012).

Además, la promoción del desarrollo socioemocional a través de la satisfacción de las necesidades de los estudiantes es considerado un elemento fundamental para su involucramiento en los estudios, a pesar de que una institución educativa no puede atender todas las necesidades de sus estudiantes, sí puede identificar sus fortalezas y de esta manera constituir un establecimiento inclusivo, en la que cada persona es valorada, reconocida y tomada en consideración. Esto incluye el trato respetuoso, dónde las opiniones son valoradas. A la vez, las personas se sientan conectadas socialmente, este sentido de pertenencia promueve el esfuerzo sostenido y la permanencia en el ámbito educativo; influye en las actitudes y favorece la identificación de valores relacionados con la importancia de alcanzar un nivel educativo que favorezca la calidad de vida, facilita el desarrollo de las redes sociales, que a su vez son un apoyo para obtener logros en los procesos de aprendizaje (Negrini, 2010).

Existen controversias en cuanto a la conceptualización del Engagement académico, se puede observar la subsistencia de diferentes “tipos” de engagement. Horstmanshof y Zimitat, (2007) y McInnis, James y Hartley (2000) interceden por un modelo de dos dimensiones del engagement: conductual y psicológica. La dimensión conductual abarcan actuaciones como pedir consejos a los profesores, dedicar tiempo al estudio fuera de clase y adoptar un enfoque profundo de aprendizaje en vez de memorizar los contenidos que se esperan más probables de evaluar, realizar acciones que manifiesten un compromiso más elevado al exigido por los docentes y que superen las responsabilidades mínimas exigidas que debe asumir un estudiante durante sus estudios. La dimensión psicológica incluye la orientación académica de los estudiantes, principalmente el valor que los mismos adjudican al esfuerzo académico en el aprendizaje (Medrano *et al*, 2015).

Otro de los modelos del engagement sugiere dos dimensiones similares pero diferentes: conductual y el emocional. La dimensión conductual alude a la participación activa en el proceso de aprendizaje en función de la persistencia y esfuerzo que invierte el estudiante. Esta dimensión se asemeja a la propuesta de los autores mencionados en el párrafo anterior, involucra acciones como no darse por vencido, continuar intentando aunque se presente obstáculos y mantener la atención a pesar del cansancio. La dimensión emocional comprende reacciones afectivas percibidas durante las actividades académicas. Estas pueden ser emociones positivas como entusiasmo o interés, o por el contrario, emociones negativas tales como aburrimiento o ansiedad. Las reacciones emocionales podrían ser consideradas como indicadores del nivel de identificación que poseen los estudiantes en términos de *pertenencia* como por ejemplo “siento que soy importante para la universidad”, y *valor* tal como apreciación de los éxitos, metas y objetivos logrados. En cambio otros autores no diferencian dimensiones del engagement. Es el caso de Martin, este autor define al engagement en término general considerandolo “*la energía e impulso que poseen los estudiantes para aprender, trabajar de manera efectiva en sus estudios, y desarrollar su potencial en la organización educativa*”. El modelo teórico con mayor evidencia sobre la estructura del engagement académico es el propuesto por Salanova, Bresó y Schaufeli mencionado anteriormente y es el que tiene mayor relevancia por su significado. En las diversas dimensiones postuladas por los autores, se observan diferencias y semejanzas entre los modelos mencionados. En conclusión dichas dimensiones del engagement son semejantes a pesar de las diferencias teóricas (Medrano *et al*, 2015).

Por otra parte, el Modelo Dual Espiral tiene en cuenta que las demandas y recursos predicen resultados tantos positivos (proceso motivacional para llegar al engagement) como negativos (proceso de pérdida de energía) e inserta las creencias de eficacia como intermediaria de ambos procesos. Es decir, la autoeficacia juega un papel muy importante como mediador en el modelo espiral negativo “hacia abajo” (son creencias de ineficacia que pueden originar estrés) y en el modelo espiral positivo “hacia arriba” (potenciando el engagement como motor de la autoeficiencia). De esta manera, las personas que se consideran poco eficaces en el afrontamiento de las demandas del entorno están convencidas de que es inútil realizar un esfuerzo para enfrentarse a las dificultades, esto origina estrés, ansiedad y distraen la atención, dificultando la utilización de recursos disponibles (ya que no los perciben). De manera opuesta, las personas que se perciben con mayor eficacia concentran sus esfuerzos en afrontar las demandas y las dificultades que se puedan plantear en el camino, ven los impedimentos u obstáculos superables aumentando su nivel de perseverancia y esfuerzo (Ventura, Llorens, & Salanova, 2007).

El engagement de los estudiantes ha sido abordado desde diferentes teorías o perspectivas. Una de ellas, la Teoría de la involucramiento de Astin (1999), ésta hace referencia a la cantidad de energía psicológica y física que el estudiante destina a sus estudios. Un estudiante altamente involucrado es aquel que dedica una considerable cantidad de energía a estudiar, pasa mucho tiempo en el aula, interviene de manera activa en las organizaciones estudiantiles e interactúa continuamente con los profesores y compañeros. El grado de involucramiento en los estudios pueden ser generales (la experiencia del estudiante) o muy particulares (preparar un examen para una materia). Además, cuenta con elementos cualitativos (comprensión de las instrucciones) y elementos cuantitativos (como la cantidad de horas que pasa estudiando). Asimismo, el aprendizaje y el desarrollo personal es directamente proporcional a la calidad y cantidad de involucramiento académico. La efectividad de las prácticas educativas y políticas está directamente asociada con su capacidad de incrementar el engagement en los estudiantes (Peña, Cañoto, & Angelucci, 2017).

Además, el Engagement Académico se ha desarrollado mediante dos ejes de investigación, la primera a través de la Teoría de la Autodeterminación y la segunda la concibe como constructo cognitivo-afectivo mediante el Modelo de Recursos Bajo Demanda (Albornoz, Villablanca, & Mujica, 2019)

El primer eje de investigación es la Teoría de la Autodeterminación (TAD), la cuál juega un papel muy importante en el área de la motivación de las personas y destaca tres necesidades psicológicas prioritarias en los individuos: la autonomía, competencia y la relación, las mismas favorecen el bienestar psicológico y el funcionamiento óptimo. La Autonomía se satisface cuando el estudiante siente que toma opciones y se motiva por factores intrínsecos más que externos, la competencia se favorece cuando la estructura de la clase permite alcanzar los resultados deseados y la relación ocurre cuando profesores y pares crean un entorno de apoyo y preocupación. Además, el modo facilitador de los profesores puede interpretarse como el apoyo a la autonomía frente al control, estos pueden operar como facilitadores contextuales y sociales de la satisfacción de las necesidades psicológicas esenciales de los estudiantes y su funcionamiento óptimo. Como consecuencia, potenciar la libertad de los estudiantes para dirigir sus medios de motivación internos y cómo pasan su tiempo en clase. El extremo opuesto es el dominio del comportamiento, cuando los docentes aplican un método controlador, puede ser un obstáculo para la satisfacción de las necesidades de los estudiantes. Asimismo, cuando los profesores encuentran formas de adherir los recursos internos de los estudiantes, adoptan un estilo motivador de sustentación en la autonomía y están más involucrados en su rol. Entre los potenciadores de la autonomía predominan: el designar oportunidades para que los estudiantes

trabajen a su modo, escuchar con atención, animar la persistencia y el esfuerzo del alumno, fomentar el desarrollo de dinámicas para que los estudiantes puedan expresar sus puntos de vista u opiniones en lugar de sólo mirar y escuchar pasivamente al docente, destacar aspectos que se relacionen con las mejoras de resultados en exámenes y dominio de temas dictados en clases, suministrar oportunidades para que los alumnos se expresen, aportar pistas y ayudas cuando los estudiantes se encuentran estancados, ser tolerantes a los comentarios y preguntas de los alumnos. De manera contraria los comportamientos que afectan de manera negativa o frustran la autonomía de los alumnos son el no colaborar con los materiales de aprendizaje, mostrarles las operaciones resueltas antes de que tengan tiempo para trabajar en el problema y descubrir la solución por ellos mismos, introducir expresiones en la explicación de las tareas como “se debe”, “hay que” o “se tiene que”, y establecer preguntas de supervisión para guiar el trabajo de los estudiantes como: “¿puedes decirme lo que te he enseñado?” (Gutiérrez & Alberola, 2018)

El segundo eje de investigación es el Modelo de Recursos Bajo Demanda (JD-R) que también encuentra sus raíces en la TAD. Este modelo propone la generación del engagement académico como resultado de la orientación funcional de los estudiantes frente a las demandas (exigencias, metas, tareas, etc.). Por lo consiguiente, pierden predominio aspectos relacionados con la vida académica como el valor intrínseco de las relaciones interpersonales y aspectos asociados con la autorrealización de los estudiantes que van más allá de su vinculación con los estudios (vocación, admiración, contribución social, amistad, etc.). En este modelo el rol del estudiante es sustancialmente pasivo y el nivel de engagement manifestado es un estado cognitivo-afectivo que ocurre como producto de una secuencia de variables limitadas a la tensión entre las demandas académicas y los recursos que cuentan los estudiantes para hacerles frente. Por lo tanto, queda sujeto la comprensión del fenómeno a la observación del vínculo que se establece entre los estudiantes y sus tareas (Albornoz, Villablanca, & Mujica, 2019).

La Organización Mundial de la Salud define la Salud como un “*estado de completo bienestar físico, mental y social*”, considerándose de esta manera un estado positivo para los jóvenes (WHO, 1948). Teniendo en cuenta la salud, el engagement juega un papel muy importante en el bienestar psicológico de los estudiantes, en donde influye también la conducta persistente para el logro de metas, propósitos y objetivos. Las metas académicas requieren de compromiso y participación en las actividades de aprendizaje, permitiendo de esta manera el desarrollo y adquisición de nuevos conocimientos (Correa, Cuevas, & Villaseñor, 2016).

En términos generales se puede apreciar que el engagement constituye un comportamiento académico óptimo y se relaciona con facilitadores universitarios, creencias de autoeficacia,

bienestar psicológico, como así también la motivación y satisfacción por los estudios, lo cuál da lugar a la permanencia en los estudios (Medrano *et al*, 2015)

El engagement en los estudiantes juega un papel muy importante en el proceso aprendizaje ya que está directamente relacionado con un aumento en el éxito académico. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), señaló que aproximadamente 14 millones de estudiantes en el mundo abandonan la escuela sin completar sus estudios. Los factores que pueden incidir en esta situación son varios, entre los cuáles se destaca el clima motivacional en ámbito académico, como así también la falta de compromiso o factores sociodemográficos que impiden un adecuado involucramiento hacia el mismo (Gutiérrez *et al*, 2019).

El estudio del engagement en educación emerge con el fin de mejorar el desempeño académico como las conductas de los estudiantes, como así también fomentar un sentimiento de pertenencia generativo y adecuado. Se origina con el propósito de renganchar a una porción diminuta de alumnos que se encontraban en riesgo de abandono mediante la elaboración de climas positivos para el aprendizaje y donde logre sentirse parte de una comunidad educativa. Actualmente, comprender los factores que influyen en la dirección del engagement es un objetivo que ha cobrado elevada relevancia debido a la alarma que existe en la última década por el incremento de las tasas de deserción escolar, inadecuados resultados académicos y un pobre comportamiento estudiantil. Con lo antedicho, se puede establecer que no son pocos los investigadores que relacionan el abandono escolar y la falta de éxito académico con la falta de involucramiento con los estudios y consideran que volver a enganchar a estos estudiantes es uno de los principales desafíos de investigadores, profesores e instituciones educativas en la actualidad (González & Reyes De Cózar, 2015).

En los últimos años se ha revelado que el engagement académico se asocia con altos niveles de percepción de autoeficacia académica, elevados niveles de inteligencia emocional, alto rendimiento académico, disminución de la deserción escolar y felicidad académica de los estudiantes universitario. Un aspecto de importancia en relación con la implicación y motivación hacia los estudios, es el orden de prioridad en el que los estudiantes universitarios han elegido la carrera que estudian, debido a que la toma de decisiones sobre la carrera se deriva especialmente en el interés hacia unos determinados estudios. Con respecto a lo anterior se puede establecer que existe un consenso en afirmar que la gran parte de los estudiantes que eligen como primera opción la carrera que más les agradan o por las cuáles se perciben más capacitados, suelen obtener mejores resultados y rendimiento académico que los estudiantes que no cursan la carrera que hubieran preferido estudiar. Es decir, se muestran más resistentes y persistentes en el

desempeño académico que el resto, se involucran y se sienten más entusiasmados hacia sus estudios y obtienen una mayor capacidad de concentración cuando realizan las tareas que se les adjudican, se sienten más competentes y eficaces para realizar sus trabajos. Como consecuencia, los estudiantes con escasa motivación e interés vocacional terminan abandonando sus estudios (Gómez & Gundín, 2016).

En este sentido, aunque la gran mayoría de los estudiantes eligen sus estudios en relación a sus intereses y capacidades, algunos estudiantes se avocan por carreras que no tienen interés pero la terminan eligiendo por razones extrínsecas, como por ejemplo la cercanía del domicilio familiar a la facultad o por tradición familiar, como consecuencia se ve afectado el rendimiento y engagement académico (Gómez & Gundín, 2016).

Este constructo puede ejercer una gran influencia sobre el aprendizaje y el rendimiento en la educación superior. Debido a que la deserción escolar es un fenómeno que se presenta en todos los niveles educativos, se destaca la importancia de prevenirlo fomentando el bienestar de los estudiantes universitarios. Algunos de los factores que pueden influir para que los estudiantes no abandonen sus estudios o persistan en ellos son, por ejemplo, la motivación, el apoyo social de otras personas “significativas”, el involucramiento académico, la adaptación académica, el rendimiento académico y la satisfacción con la institución educativa. En 1975, Vicent Tinto publicó un modelo de deserción basado en el compromiso y participación de los estudiantes, en las cuáles el compromiso institucional y las metas propias son elementos fundamentales que actúan como facilitadores en la integración académica y social. Actualmente, Tinto sugiere distintos modos en que la actuación institucional puede promover la motivación del estudiante y facilitar el tránsito hasta finalizar sus estudios. Entre otros aspectos más relevantes se destacan la persistencia, conseguir motivación mediante el establecimiento de metas personales, el sentimiento de autoeficacia académica percibida, el compromiso o involucramientos con los estudios y el sentimiento de pertenencia (sentirse partícipe de la comunidad, facultad, profesores, estudiantes), la percepción de apoyo social y la respuesta institucional a estas características necesarias para potenciar el bienestar estudiantil (Gutiérrez & Alberola, 2018).

Desde el 2003, el estudio del engagement comienza a tomar otra mirada desde una perspectiva basada en los métodos de enseñanza hacia una nueva visión del engagement basada en ayudar a los estudiantes a comprender los temas que tienen que estudiar buscando las mejores maneras para que ellos puedan entender lo que están estudiando. Posteriormente, los estudios se concentraron en los procesos de aprendizaje en sí mismo y en que los alumnos los conozcan. En consecuencia el engagement, comienza a entenderse como un vehículo, no sólo para aumentar la participación y los éxitos académicos sino también como una manera de formar verdaderos

aprendices autónomos y profundos. Se comienza a cuestionar si la pedagogía existente hasta la fecha es realmente útil para la sociedad. Las denominaciones Era de la Información o Sociedad del Conocimiento se tornan populares entre los dichos de los investigadores a la vez que pierden fuerza los antiguos valores modernistas de la Era Industrial. De esta manera se ha cambiado la visión o el concepto de cómo se debe transferir el conocimiento en las instituciones educativas, es el propio conocimiento el que ha sufrido un cambio de valor y significado. Es necesario volver a pensar sobre el significado de la educación, las escuelas, su propósito y la mejor manera de alcanzar estas metas. Al mismo tiempo se produce una nueva forma de entender el engagement, se comienza a evaluar si el desarrollo de nuevos modos de aprendizaje permite a los estudiantes desarrollar sus competencias de forma óptima. Asimismo, se preguntan si realmente se está potenciando el involucramiento y el deseo de superación mediante los retos que plantea la educación a los estudiantes, este sentido crítico origina un pensamiento propio creando climas apropiados para incrementar el interés innato por aprender o si se está realizando pequeños ajustes a los antiguos modelos sin renunciar al control del aprendizaje. Uno de los mayores y más importantes retos que han asumido las instituciones educativas es ayudar a los estudiantes a entender el mundo y la manera en que las cosas suceden, a ser conscientes de ellas mediante la participación. Por consiguiente, los estudiantes se perciben más integrados con el desarrollo del aprendizaje cuando los trabajos académicos guardan relación con problemas de la vida real (González & Reyes De Cózar, 2015).

En investigaciones actuales, predomina la necesidad de cambiar los procesos de enseñanza-aprendizaje desde una dirección reactiva hacia un liderazgo proactivo que origine entornos sublimes de aprendizaje en los que los alumnos puedan desarrollar una pasión propia por aprender y por aprender a aprender. Recientemente, no sólo se busca enganchar a los estudiantes con actitudes y logros deseables en la escuela, sino que se indaga la necesidad de generar entornos donde los estudiantes puedan encontrar formas de disfrutar, ir más allá y ser consciente de los procesos metacognitivos del aprendizaje que los transformen en aprendices capaces y resolutivos, como así también de generar y aumentar el interés por los estudios. Además, se insiste en la necesidad de propagar el conocimiento sobre el término engagement y su potencial para convertir a la educación y a los estudiantes en aprendices conectados y profundos con su propia experiencia de aprendizaje, por esta razón este constructo ha tomado un abordaje creciente en la comunidad científica y en otros campos como la psicología, educación, sociología, etcétera (González & Reyes De Cózar, 2015).

Actualmente, la Educación Superior debe enfrentarse a una secuencia de desafíos, producto de la complejidad y dinamismo de la sociedad, como así también responder a nuevas tendencias como

el uso prolongado de herramientas tecnológicas y los requerimientos de brindar una educación de calidad. Dentro de los enfoques curriculares tradicionales se ha transferido el protagonismo al enfoque constructivista, dónde se percibe al conocimiento como parte de un proceso interactivo y dinámico que solicita la colaboración activa del estudiante, y donde este obtiene un rol fundamental en la adquisición y formación de su profesión, se reconoce su capacidad de dirigir el sentido de su aprendizaje y autodeterminación, el profesor pasa de ser un emisor de la información a ocupar un rol de facilitador. Dentro del proceso enseñanza aprendizaje se hace necesario promover programas educativos que favorezcan en los estudiantes la integración de conocimientos, técnicas, actitudes, habilidades y valores con el fin de diseñar y proponer modelos de aprendizaje que propicien al máximo el desarrollo de los individuos, que se reconozca dentro de sus aspectos actitudinales la relevancia del compromiso y motivación por su aprendizaje, potenciando sus capacidades para enfrentar la vida de forma constructiva, reflexiva, crítica, con autogestión, autonomía, con crecimiento personal y garantizando su éxito profesional, intelectual, familiar y social (Contreras & Villalobos, 2014).

Asimismo, Martino y Naval (2013) consideran que los desafíos de la educación universitaria sólo podrán conseguirse mediante cinco ejes principales, 1) Personas involucradas, ésta hace referencia a los sujetos activos que asumen responsabilidades, estos deben ser capaces de actuar y dar respuesta a las situaciones mediante capacidad crítica, responsabilidad y libertad. La Universidad debe ser generadora de personas que busquen el bien común. 2) Creatividad, se considera que el espíritu emprendedor, la proactividad, y la creatividad son herramientas indispensables para superar problemas complejos e imprevisibles. Los estudiantes deben ser capaces de no obsesionarse con restricciones que fomenten un enfoque en el que lo importante parezca ser solo cumplir con una lista de tareas, en realidad se necesitan soluciones creativas y vitales. 3) Reacción, es la capacidad de reacción frente a lo que está ocurriendo. Es necesario acciones transformadoras desde lo educativo, en particular desde la universidad mediante políticas educativas y desde la sociedad civil. 4) Glocality, significa pensar de manera global, en este caso la universidad tiene la responsabilidad de formar profesionales que gozen de una conducta inflexible, basada en principios éticos. 5) Sostenibilidad, este hace hincapié en la función de pensar de forma sostenible en el medio y largo plazo. La Universidad se posiciona como una de las instituciones capaces de lograr una contribución positiva al desarrollo sostenible de la sociedad, creando una élite de profesionales sensibilizados con las demandas sociales (Martino & Naval, 2013)

Los estudiantes universitarios y en especial los de enfermería, deben vencer enormes retos académicos programados en los planes de estudio que abarcarán gran parte de su tiempo.

Además, se implican en las tareas teóricas planeadas bajo un riguroso horario que deben cumplir y deben concurrir a las prácticas clínicas, dónde se les solicitan actividades y comportamientos productivos, se encuentran constantemente sometidos a evaluación. Las instituciones públicas de educación superior, deben suministrar atención al estado emocional de sus estudiantes en situaciones de aprendizaje debido a que la competencia para hacer frente a las situaciones de estrés durante su educación, dependerá de la situación personal para enfrentar las demandas académicas (Liébana *et al*, 2018).

A su vez, la formación de profesionales demanda la adquisición de un gran número de procedimientos y técnicas, la cuál debe ser suficientemente ensayados. Asimismo, la transmisión de contenidos teóricos y prácticos de carácter normativo y prescriptivo deben centrarse en la formación de profesionales de enfermería autónomos, críticos, comprometidos, responsables, con esenciales saberes bio-psico-sociales, por esta razón es necesario que esten altamente comprometido con sus tareas y de esta manera lograr mejores profesionales universitarios para el servicio de la comunidad (Drogo, 2005).

Lograr engagement en los estudiantes constituye una tarea compleja, debido a que el ingreso a la universidad implica un momento único y a la vez de temor a lo desconocido, en dónde se desafía nuevas experiencias y se ponen a prueba las expectativas propias, lo que produce una vivencia de gran presión y ansiedad (Hinrich, Ortiz & Pérez, 2016).

Se evidencia que gran parte de los estudiantes prefieren unidades de aprendizaje que provoquen emociones positivas (evitando las contrarias). En cada grupo de estudiantes se encuentran personas que expresan estrés académico por insatisfacción o deficiencia en la implicancia para aprender; como así también están aquellos proactivos que manifiestan estados emocionales positivos, son autorregulados, encuentran en sí una satisfacción por los estudios y demuestran buen rendimiento académico (Fuente, Zapata, Peralta, & López, 2014).

En relación con lo anterior es importante destacar que durante la enseñanza se necesita un docente que se involucre en el proceso enseñanza-aprendizaje y que mantenga la atención e interés del estudiante para generar en ellos emociones positivas, esto se produce a través de una adecuada dirección y planificación de los contenidos y transferencia de conocimiento mediante la participación activa. Para ello se requiere de diversas estrategias, selección del material didáctico que contribuyan a estimular el interés por las actividades y contenidos académicos, con el objetivo de favorecer la producción motivacional en los estudiantes (Fuente *et al*, 2014).

Las universidades se preocupan por brindar una enseñanza de calidad por lo cuál estas tienden a considerar todas las variables que impidan un proceso enseñanza-aprendizaje eficaz. De esta manera es importante poder identificar los obstáculos y facilitadores que los alumnos encuentran

en sus tareas y actividades universitarias, con el objetivo de lograr un buen rendimiento académico y bienestar psicológico. Evitando los obstáculos para disminuir el abandono de los estudios y optimizar aquellos facilitadores que potencien el engagement, la satisfacción, felicidad, autoeficacia y compromiso en relación con los estudios (Salanova *et al*, 2005).

Uno de los objetivos fundamentales de la Universidad es la transmisión del conocimiento al alumnado y asegurar que se produzca en las mejores condiciones posibles constituye un reto actual. De acuerdo a los nuevos paradigmas de la educación, las facultades de Medicina a nivel nacional e internacional se han impuesto el deber de brindar y facilitar en mayor medida, aquellas actividades que contribuyan positivamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Parra & Pérez, 2010).

Pertenecer en una carrera universitaria es para muchos estudiantes una experiencia estresante y de difícil manejo, ya que implica enfrentarse a estresores relacionados con los horarios, las condiciones de las aulas, la espera de exámenes y calificaciones, o la incertidumbre hacia el futuro, pudiendo repercutir todo ello negativamente en la salud mental y física de los mismos, también implica desafíos como por ejemplo mayores exigencias de autonomía. Sin embargo, para muchos estudiantes es considerado una experiencia grata y muy positiva que se asume con motivación e ilusión. Además, el paso por la universidad requiere que los estudiantes se esfuercen por adaptarse a nuevos roles, normas, responsabilidades y demandas académicas (Hernández *et al*, 2012).

Existen intervenciones que ayudan a incrementar el Engagement académico, siendo estos los recursos personales implicados en el afrontamiento de las demandas socioeducativas, éstas incluyen las habilidades sociales, el apoyo social y los recursos académico-cognoscitivos. Las habilidades sociales hacen referencia a las conductas que contribuyen a los estudiantes a relacionarse exitosamente con otras personas y conseguir aceptación social. Por otro lado, el apoyo social sirve como amortiguador ante los diversos eventos debido a que origina la certeza de contar con personas dignas de confianza que brindarán apoyo en las etapas difíciles. Por último, los recursos académico-cognoscitivos incluyen los hábitos, técnicas y condiciones de estudios. Las técnicas permiten establecer procedimientos mentales que se adquieren y emplean de forma flexible e intencional, con el objetivo de aprender valiosamente a solucionar demandas académicas. Por otra parte, los hábitos hacen referencia a las prácticas correspondientes al cumplimiento de responsabilidades y la organización del estudio y tiempo, mientras que las condiciones indican los factores ambientales que influyen sobre la predisposición al aprendizaje (Barquero, 2006).

Al mismo tiempo, el estilo de aprendizaje se ha definido como la manera en que los estudiantes adquieren y procesan la información que reciben para aprender de la mejor manera, éste está precedido por elementos motivacionales, cognitivos y fisiológicos de cada sujeto, como así también por factores de personalidad, hereditarios y de adaptación al medio ambiente. De esta manera, reconocer los estilos de aprendizaje en los estudiantes, permite a los docentes desarrollar planificaciones y abordajes curriculares acordes a éstos, que faciliten el proceso de enseñanza y aprendizaje y por consiguiente incrementar el involucramiento de los estudiantes hacia sus estudios (Jiménez *et al*, 2019).

Para alcanzar un rendimiento académico óptimo los estudiantes deben comprometerse activamente con el proceso de aprendizaje. El engagement ha demostrado ser un constructo central que alienta el aprendizaje, comportamiento, interés y disfrute, logrando así un mayor bienestar psicológico (Medrano *et al*, 2015).

Salanova y otros (2005) considera a los “obstáculos” a aquellos factores del contexto académico que dificultan el desempeño del estudiante, y los llamados “facilitadores” a los factores del contexto académico que posibilitan el buen funcionamiento y ayudan a mitigar los obstáculos. Entre las primeras, se destacan las dificultades como el realizar o dejar demasiadas tareas, extensas horas de clases, sobrecarga de materias y altas exigencias, no contar con información necesaria para realizar las actividades académicas. Entre los facilitadores se evidencia el compañerismo, el apoyo de la familia y amigos, becas de estudio y servicio de biblioteca (Caballero, Hederich & Palacio, 2010).

Considerando la Teoría Social Cognitiva, la autoeficacia interviene en la forma de comportarse, razonar, reflexionar y sentir de las personas. Generalmente se tiende a evitar aquellas actividades que sobrepasan nuestras capacidades, es decir las que producen agotamiento, ansiedad, desamparo y depresión; y se realiza aquellas tareas que somos capaces de controlar y manejar (Salanova, Bresó & Schaufeli, 2005).

Dentro de los contextos educativos ha existido un permanente interés por comprender los factores comportamentales y cognitivos que impulsan o dificultan el desempeño del estudiante en sus labores académicas y cómo éste se asocia con su desarrollo integral. En el ámbito de la psicología educativa específicamente, el concepto de autoeficacia ha recibido especial atención y se han generado importantes avances que contribuyen al mejoramiento de prácticas pedagógicas y de enseñanza (Ornelas *et al*, 2011).

La autoeficacia percibida juega un papel muy importante en el funcionamiento humano debido a que afecta el comportamiento, no sólo de manera directa, sino también por su impacto en otros determinantes claves tales como expectativas de resultados, aspiraciones y metas, tendencias

afectivas y percepción de las oportunidades e impedimentos que se exponen en el medio social (Ornelas *et al*, 2011).

La autoeficacia positiva se asocia con el engagement debido a que implica dedicación, motivación y la satisfacción en las actividades que se realiza (Salanova, Bresó & Schaufeli, 2005). Albert Bandura define la autoeficacia como las “*creencias en las propias capacidades para organizar y ejecutar los cursos de acción requeridos para producir determinados logros futuros*”. Además señala que esta teoría tiene una estructura causal multifacética en donde las creencias de autoeficacia operan junto con las expectativas del resultado, las metas y la percepción del medio ambiente, como así también sobre la regulación de la conducta y el bienestar. Esta autorregulación desempeña un papel central en el pensamiento, la motivación humana, el afecto y la acción (Caballero, Hederich & Palacio, 2010). En otras palabras, el engagement implica una dosis de impulso hacia la motivación, en dónde se deriva altos niveles de autoeficacia, impulsando a las personas a lograr sus metas mediante el esfuerzo y perseverancia (Bresó, Llorens, & Salanova, 2005).

El desempeño académico interviene en la interacción de enseñanza-aprendizaje del estudiante con los conocimientos del estudio y con los dispositivos pedagógicos aportados por los mismos. Comúnmente el desempeño ha sido indicado como rendimiento o promedio académico, este puede medirse usando distintos indicadores como por ejemplo: finalización de cuatrimestre, todas las asignaturas aprobadas o al contrario, repetición de asignaturas, abandono de la carrera o realización y aprobación de todos los exámenes. En conclusión se puede establecer que el engagement y el desempeño académico se asocian positivamente especialmente en los niveles de absorción y vigor (Caballero, Hederich & García, 2015).

El *engagement* académico en los estudiantes universitarios ha demostrado relación con la edad, y nivel de cursado, sexo, la opción de la carrera elegida, la autoeficacia, el autoestima, condiciones socioeconómico y sociodemográficas, la satisfacción con la carrera que se estudia, la inteligencia emocional y el perfeccionismo. En relación al curso y la edad se puede evidenciar que a mayor cursado académico, se manifiestan mayores niveles de cinismo, menor dedicación, menor compromiso y menor satisfacción, esto se podría deducir como una desilusión del estudiante durante el lapso de socialización con la universidad. Además, se evidencia una conexión directa aunque débil entre la edad y los niveles de engagement, en el cuál se puede apreciar que a mayor edad de los estudiantes universitarios es mayor el nivel de engagement. Con respecto a la relación con las condiciones socioeconómicas y sociodemográficas, éstas inciden significativamente en el interés, compromiso y motivación que presentan los estudiantes hacia el aprendizaje (Parra, 2010).

En cuanto a las diferencias de sexo y los niveles de *engagement* de los estudiantes universitarios se ha establecido que las mujeres presentan mayores niveles de dedicación que los hombres.

Otra variable que se ha asociado positivamente con el *engagement* es la satisfacción por la carrera que se estudia, con la universidad y facultad, existe una correlación positiva y significativa del vigor, la absorción y dedicación con la satisfacción frente a los estudios. También se relaciona a la satisfacción con la autoeficacia y el rendimiento académico. A su vez, la inteligencia emocional juega un papel muy importante en las dimensiones del *engagement*, facilitando el afrontamiento del estudiante a situaciones estresantes, en las cuáles se reconocen actitudes personales como la motivación y empatía (Contreras & Villalobos, 2014).

Asimismo, la autoeficacia también se relaciona con el *engagement* debido a que a través de ésta se determina el esfuerzo, la perseverancia, la cantidad de tiempo invertido para superar los obstáculos y la satisfacción por los logros alcanzados. El aumento de la autoeficacia constituye un efecto significativo sobre el *Engagement* académico permitiendo incrementar los recursos personales para desarrollar la carrera. En cuanto al perfeccionismo se puede establecer que el perfeccionismo negativo como por ejemplo las preocupaciones por las fallas y la dubitación acerca de las acciones se relacionan con altos niveles de Burnout, mientras que el perfeccionismo positivo como la organización se asocia con elevado niveles de *Engagement* académico (Parra, 2010).

Piñero y Rodríguez han señalado que las condiciones sociodemográficos propician un mejor desempeño académico. A la vez, refieren que la riqueza del contexto del estudiante tiene efectos positivos sobre el *engagement* e indican que el género del estudiante, su estado civil (soltero), la edad (jóvenes), el nivel educativo de sus padres, la condición laboral propicias y la situación socioeconómica positiva intervienen de manera óptima en la carrera universitaria (Bahamón & Reyes, 2012).

Por otra parte, Salanova y Schaufeli (2007) refieren que existen intervenciones individuales dirigidas a incrementar el *engagement*, éstas hacen referencia a modificar las conductas, creencias y motivaciones personales, siendo estas:

Cuidado de la mente y el cuerpo: en éste grupo se incluyen la actividad física, el descanso, la meditación y felicidad. Son difíciles y a veces imposibles de aplicar dependiendo del tiempo que dispone cada persona, pero son estrategias que se pueden realizar en el tiempo.

Fortalecimiento de las redes sociales: dentro de ésta categoría se encuentra el intercambio de experiencias positivas y el cuidado de las redes sociales. La función más importante de las relaciones sociales es que los demás presten apoyo en situaciones de estrés y angustia.

Asimismo, las relaciones sociales y el apoyo social son muy importantes y se asocian con la mejora de salud y bienestar.

Generación de pensamientos positivos: ésta hace referencia cultivar el optimismo, acentuar y mantener los momentos agradables en que se desarrollan los acontecimientos.

Prácticas de las virtudes: incluyen ser amable con los demás, expresar gratitud, aprender a perdonar y practicar la espiritualidad.

Establecimiento de metas personales, establecer y perseguir objetivos personales significativos es decisivo, ya que motiva a las personas a desarrollar sus fortalezas y talentos. Es importante perseguir las metas personales porque proporcionan un sentido de significado y propósito, refuerza la autoestima y la creencia sobre la eficacia.

Búsqueda del flow: el flow se produce cuando hay un equilibrio entre los retos y las competencias al realizar una actividad determinada. Para experimentar flow es necesario estar abierto a nuevas experiencias, dispuesto a aprender cosas nuevas y siempre buscar nuevos retos.

Desarrollo de estrategias de afrontamiento: ésta hace referencia a la capacidad de afrontar la adversidad (Salanova & Schaufeli, 2007).

Además existen prácticas educativas que favorecen el engagement, las cuáles son: A) Introducir nuevos temas, demostrar que el conocimiento anterior y los intereses son reconocidos y clarificar el propósito, lo que propicia el entusiasmo y la incorporación de la nueva información con los conocimientos preexistente; B) Realizar actividades, instar las diversas formas de llevar a cabo las tareas, resolver problemas o interrogantes que surgan, proponer actividades que permitan el uso de diferentes formas de talento; C) Asistir a los estudiantes a planificar y pensar con anticipación, a desarrollar capacidades analíticas y críticas que promueven la iniciativa, incorporar elementos lúdicos, humorísticos o recreativos; D) En caso de que sea necesario seguir instrucciones, estas deben ser explicitadas para cada etapa de la tarea, tanto por escrito como verbalmente, fomentar el incremento de la atención, la indagación activa y el manejo del comportamiento, ofreciendo guía durante la ejecución de tareas, favoreciendo el dominio de habilidades y el empleo de tácticas centradas en la comprensión; E) Posibilitar que los estudiantes puedan apropiarse de su evaluación, lo aconsejable es que las evaluaciones se basen en principios notoriamente determinados, el logro de metas y suministrar retroalimentación que sirva como dirección para esfuerzos posteriores, las competencias evaluativas deben ser diversas, para que tenga la congruencia de mostrar sus habilidades de manera diferente; F) Admitir decisiones instruccionales con base en un seguimiento constante del avance del estudiante, proporcionar oportunidades favorables para la contribución en actividades que precisan interacciones significativas e intercambio de razonamientos como el trabajo en grupo, sin quitar importancia al

compromiso individual de cada estudiante, esto beneficia al aprendizaje, como así también al sentido de logro y ayuda permitiendo el desarrollo de habilidades y de cooperación (Negrini, 2010).

Además, se debe asegurar que cada persona entienda lo que se está enseñando, brindar oportunidades para conseguir metas educativas y lograr éxito, puesto que así se favorecen la persistencia y el esfuerzo. En el momento en que se presentan inconvenientes, ya sea de rendimiento, comportamiento o asistencia, se hace necesario ofrecer intervenciones psicosociales y pedagógicas. Asimismo, se debe promover experiencias retadoras, especialmente prácticas que requieran esfuerzo por comprender nuevos conceptos, por expresar el propio argumento e insertar cambios de conductas deseadas, además favorecen la indagación de soluciones alternativas y el desarrollo particular de los estudiantes. Como así también transferir la esperanza de mejorar el desarrollo y rendimiento, sostener el establecimiento y logro de metas realistas, consolidar la igualdad de las oportunidades para conseguir las expectativas, evitando tratos discriminatorios y beneficiando el sentido de pertenencia (Negrini, 2010).

Considerando las teorías de enfermería estas presentan una gran importancia en el desarrollo del proyecto de investigación. Gracias al aumento de estudiantes que experimentaron las escuelas de enfermería en el Siglo XX, se empezó a establecer el objetivo por desarrollar un conocimiento teórico como base para la práctica en enfermería, éstos no se mantuvieron estáticos sino que continuaron aumentando, para conseguir de esta manera el bienestar social y humano de la sociedad (Tomey & Alligood, 2000).

Los profesionales de enfermería son un pilar esencial, por las variadas funciones que ejercen ya sean asistenciales, educativas, administrativas e investigativas. Por esto es necesario que los profesionales de enfermería estén altamente motivados y con energía para encarar el trabajo (Fernández & Yáñez, 2014).

Florence Nightingale sostenía que las enfermeras debían tener sentido común, capacidad de observación, perseverancia y habilidad en el cuidado. Además considera a la Salud como *“un estado de bienestar en el que se aprovecha todas nuestras energías”* (Tomey & Alligood, 2000). Teniendo en cuenta sus dichos, esta teórica se relaciona con el engagement ya que implica que los estudiantes deben tener bienestar en todos sus aspectos, como así también ser perseverantes a pesar de los obstáculos que se pongan en el camino, contribuyendo a su formación académica. También se tiene en cuenta los elementos externos que pueden afectar la salud, el ambiente físico es de vital importancia para optimizar el bienestar.

Partiendo de la teoría de las necesidades básicas humanas, Virginia Henderson identifica 14 necesidades básicas y fundamentales que comparten todos los seres humanos, que pueden no

satisfacerse por causa de una enfermedad o en determinadas etapas del ciclo vital, incidiendo factores físicos, psicológicos o sociales. Entre las más relevantes, se desataca el poder comunicarse con otros, expresar emociones, como así también trabajar para sentirse realizado y estudiar, descubrir y satisfacer la curiosidad que conduce a un desarrollo normal de la salud, estas se tienen en cuenta debido a que ayudan a potenciar el engagement en los estudiantes e incide en el estado positivo, afectivo y emocional de plenitud, las personas que tienen cubiertas estas necesidades experimentan satisfacciones en sus actividades.

Hildegard Peplau ha contribuido en gran medida a la enfermería en general y en particular a la de enfermería psiquiátrica, ésta es considerada como *“una enfermera capaz de entender la propia conducta para ayudar a otras personas a identificar cuáles son sus dificultades y aplicar los principios sobre relaciones humanas a los problemas que surgen en cualquier nivel de experiencia”* (Tomey & Alligood, 2000). Esto es de vital importancia debido a que el estudiante debe comprender su propio comportamiento para ayudar a los demás a identificar las dificultades percibidas, conseguir en sí mismo un bienestar pleno para potenciar el de los demás.

## MATERIAL Y MÉTODOS

### **Tipo de estudio o Diseño**

El tipo de estudio será *observacional* debido a que las variables serán estudiadas tal como se presentan en la realidad, sin manipulación de las mismas por parte del investigador.

Según el alcance de resultados será un estudio *descriptivo*, tiene por objeto determinar la situación de las variables que serán estudiadas en una población específica, la presencia o ausencia de alguna de ellas, la frecuencia con que se presentarán y en quiénes. Se describirá lo que está pasando en un lugar y un tiempo determinado, pudiendo sugerir la presencia de asociación entre las variables estudiadas.

Según período y secuencia del estudio, será *transversal* ya que se realizará una única medición de las variables de manera simultánea, en un tiempo acotado por el investigador. En este caso el tiempo no es relevante para el fenómeno que se medirá. Además, será un estudio *prospectivo* ya que la recolección de los datos se realizará a medida en que ocurran los hechos.

### **Sitio y Contexto de la investigación.**

Después de haber aplicado una guía de convalidación de sitio (Ver Anexo I) a una institución pública; y tras el resultado del estudio exploratorio (Ver Anexo III) se decidió caracterizar la misma por reunir con todos los requisitos para medir las variables en estudio, Edad, Sexo, Condiciones sociodemográficas y Niveles de Engagement.

El sitio seleccionado es una institución universitaria pública, ubicada en la ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina. La Escuela de enfermería pertenece a la Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario. Ofrece la carrera de Licenciatura en enfermería que se cursa a lo largo de 5 años, la cuál tiene por objeto formar profesionales con habilidades y competencias propias para brindar cuidados a las personas en las distintas etapas del ciclo vital y en distintas situaciones de salud-enfermedad-atención. Además, concurren una población total aproximada de 3200 estudiantes.

De acuerdo con su estructura edilicia, cuenta con dos pisos, en la planta baja se encuentra ubicada la biblioteca, secretaría, dirección y vicedirección, en el centro del mismo un hall, ascensor, una fotocopiadora y un laboratorio propio con gabinete de simulación. Asimismo, cuenta con tres salas en dónde se encuentran los profesores y se realiza generalmente consultas por parte de los estudiantes, frente al mismo hay un patio interno con plantas medicinales, también cuenta con un cuarto de limpieza y baños. En el primer piso hay tres aulas y en el segundo piso cuatro aulas de menor tamaño, ambos cuentan con baños y dispenser de agua.

### **Población de estudio y Muestra.**

La población de estudio estará constituida por todos los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería de la Escuela de Enfermería, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario.

La unidad de análisis será cada uno de los estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en Enfermería que concurren a la Escuela de enfermería perteneciente a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario.

### **Criterios de Exclusión:**

- Estudiantes que se encuentren bajo tratamiento psicológico.
- Estudiantes que poseen doble empleo.

### **Tamaño de la población:**

Todos los estudiantes de enfermería que reúnan los criterios de inclusión/exclusión antes mencionados. Según datos aportados por los resultados del estudio exploratorio se estima una población aproximada de 70 estudiantes. Por tal motivo, no se realizará muestreo ya que la población total es factible de ser medida.

Con respecto a la validez externa, los resultados obtenidos sólo serán generalizables a la población de estudio debido a posee limitaciones por las cuáles no se generalizarán a otras poblaciones, siendo éstas que se realizará en un sólo sitio y no se realizará muestreo.

### **Técnicas e instrumentos de recolección de datos.**

Se aplicará como técnica de recolección de datos una Encuesta, con el objetivo de recoger datos objetivos y precisos de los sujetos de estudio.

El instrumento utilizado será un Cuestionario autoadministrado de compromiso académico Utrecht Work Engagement Student (UWES-S) traducida al español por Schaufeli y Bakker en 2003 (Ver Anexo II). Dicho instrumento contiene una breve intrucción para su llenado y posee 17 ítems que permiten medir las tres dimensiones del Engagement, el vigor que incluye 6 ítems, dedicación 5 ítems y absorción 6 ítems. Las opciones de respuestas son “nunca”, “casi nunca”, “Algunas veces”, “Regularmente”, “ Bastante veces”, “Casi Siempre” y “Siempre”, es decir, se cuantifican según escala de opiniones y actitudes (Escala tipo Likert).

También se aplicará un cuestionario con preguntas cerradas para obtener datos referidos a las variables estudiadas: Edad, Sexo y Condiciones sociodemográficas, cuyas dimensiones son

cantidad de hijos, situación laboral, estado civil y grupo de convivencia con opción de respuesta múltiple (Ver Anexo II).

Estos cuestionarios constituyen un método para obtener información de manera clara y precisa, dónde existe un formato estandarizado de preguntas y dónde el informante reporta sus respuestas. Como ventaja se puede mencionar la optimización del tiempo y personal debido a que puede administrarse directamente a grupos reunidos para el efecto, otras ventajas que presenta es que son fáciles de codificar y preparar para su análisis. Además, estas preguntas requieren un menor esfuerzo por parte de los respondientes, no tienen que escribir o verbalizar pensamientos, sino únicamente seleccionar la alternativa que describa su mejor respuesta. Asimismo, responder un cuestionario con preguntas cerradas requiere menor tiempo que contestar una con preguntas abiertas. La principal desventaja de las preguntas cerradas reside en que limitan las respuestas de la muestra y, en ocasiones, ninguna de las categorías describe con exactitud lo que las personas tienen en mente; no siempre se puede capturar que pasa por la cabeza de los sujetos. Es decir, se impide conocer las reacciones reales de la población, como así también puede posibilitar a la pérdida de interés para contestar el cuestionario.

Se realizó una prueba piloto (Ver anexo IV), el día miércoles 23 de octubre de 2019 en espacios áulicos de la institución seleccionada a una población con iguales criterios de inclusión/exclusión a la de estudio, cabe destacar que dicha población no será parte de la población de estudio. Esta prueba piloto es necesaria para examinar el funcionamiento del instrumento. Los criterios que se evaluaron son: Comprensión de los ítems, comprensión de las opciones de respuestas, lenguaje y vocabulario utilizado, tiempo empleado para la realización del mismo, ubicación de respuestas, complejidad del instrumento y motivación de los participantes al responder.

### **Operacionalización de Variables:**

#### **VARIABLE 1 : Sexo** ( Cualitativa Simple - Variable Independiente- Nominal)

##### **Indicadores:**

- Femenino.
- Masculino.

#### **VARIABLE 2: Edad** (Cuantitativa Discreta- Variable Independiente- Escala de medición Razón)

##### **Indicadores:**

- Será la edad en años que refieran los estudiantes de 5to año de la carrera Licenatura en Enfermería.

**VARIABLE 3: Condiciones Sociodemográficas** (Cualitativa Compleja- Variable Independiente-Ordinal).

Son aquellas características sociológicas y demográficas por la que se califica a un individuo o un colectivo dentro de una jerarquía social.

**Dimensión 1: Estado Civil:** es la condición de una persona en función de si tiene o no pareja y su situación legal respecto a esto, determina el establecimiento de ciertos derechos y obligaciones.

**Indicadores:**

- Soltero
- Casado
- Divorciado
- Separado
- Concubinato

**Dimensión 2: Cantidad de hijos:** es el número de hijos que tiene una persona.

**Indicadores:**

- Será el número de hijos que refiera cada uno de los estudiantes.

**Dimensión 3: Situación Laboral:** es la condición en la que se encuentra una persona en edad laboral en relación con el mercado de trabajo.

**Indicadores:**

- No trabaja
- 1 trabajo
- 2 trabajos
- Más de 2 trabajos.

**Dimensión 4: Grupo de convivencia:** son dos o más individuos que comparten un conjunto de valores, normas y creencias, cuyos comportamientos similares se relacionan entre sí.

**Indicadores:**

- Padres
- Pareja
- Pareja e hijos
- Sólo/a c/ hijos
- Amigos

- Sólo

**VARIABLE 4: Nivel de Engagement** (Cualitativa Compleja- Variable Dependiente- Ordinal)

Son los niveles de compromiso académico, es considerado el estado mental positivo relacionado con los estudios y caracterizado por el vigor en las tareas como estudiante, los altos niveles de dedicación a los estudios y, finalmente, la absorción en las mencionadas tareas (Schaufeli, 2003).

**Dimensión 1: Vigor:** es la presencia de elevados niveles de energía, persistencia mental y un fuerte deseo por esforzarse durante los estudios, incluso cuando aparecen obstáculos en el camino.

**Indicadores:**

- Mis tareas como estudiante me hacen sentir lleno de energía.
- Me siento fuerte y vigoroso cuando estudio o voy a clases.
- Cuando me levanto por la mañana me dan ganas de ir a clases o estudiar.
- Puedo seguir estudiando durante largos períodos de tiempo.
- Soy muy “resistente” para afrontar mis tareas como estudiante.
- En mis tareas como estudiante no paro incluso sino me encuentro bien.

**Dimensión 2: Dedicación:** es la existencia de altos niveles de implicancia asociados a los estudios, orgullo, entusiasmo, inspiración e identificación con la carrera que se estudia.

**Indicadores:**

- Creo que mi carrera tiene significado.
- Estoy entusiasmado con mi carrera.
- Mis estudios me inspiran cosas nuevas.
- Estoy orgulloso de estar en esta carrera.
- Mi carrera es retadora para mí.

**Dimensión 3: Absorción:** es la presencia de elevados niveles de concentración en el estudio, se experimenta dosis de disfrute y satisfacción.

**Indicadores:**

- El tiempo “pasa volando” cuando realizo mis tareas como estudiantes.
- Olvido todo lo que pasa alrededor de mí cuando estoy abstraído por mis estudios.
- Soy feliz cuando estoy haciendo tareas relacionadas con mis estudios.
- Estoy inmerso en mis estudios.
- Me “dejo llevar” cuando realizo mis tareas como estudiante.
- Es difícil para mí separarme de mis estudios.

### **Principios Éticos.**

Se deberá respetar los principios de Beneficiencia, Justicia y Respeto a la Dignidad Humana.

Beneficiencia: los sujetos que conforman la población en estudio no serán expuestos a daños físicos ni psicológicos, se evitará infringir daño teniendo en cuenta que los beneficios siempre deberán superar los efectos indeseables.

Respeto a la dignidad humana: implica el derecho a la autodeterminación y la información completa. Los sujetos en estudio tendrán el derecho a decidir en forma voluntaria si participan o no del estudio, como así también retirarse del mismo en el momento en que lo deseen. Por ninguna circunstancia el sujeto puede ser sometido a coerción (amenazas e incentivos) para participar del estudio. Se describirá con detalle la naturaleza del estudio, el derecho a rehusarse a participar y los riesgos y beneficios que podrían ocurrir mediante la firma del Consentimiento Informado (ver Anexo II).

Justicia: se brindará un trato justo con la finalidad de disminuir las situaciones de desigualdad. Se preservará en todo momento la intimidad de los sujetos de estudio y se respetará la confidencialidad de los datos y el anonimato de las respuestas.

### **Personal a cargo de la recolección de los datos.**

El personal a cargo de la recolección de datos será la autora del proyecto de investigación junto con la ayuda de 2 colaboradores adiestrados para el mismo. La recolección de los datos será el en los horarios de 10 a 11hs y 15-16hs, en los espacios áulicos autorizados por la directora de la Escuela de Enfermería, se brindará a los participantes las informaciones generales para contestar, y los entrevistadores estarán presentes para poder contestar cualquier duda que surga.

Con respecto a los adiestramientos de los colaboradores se valorará la conducta y responsabilidad. Además, tendrán una capacitación previa a la semana de la recolección de los datos, la cuál tendrá una duración de 3 horas 2 días consecutivos en forma grupal con el objetivo de unificar los criterios para recolectar los datos. De esta manera se evitará que el comportamiento de ellos afecten los resultados.

## **Plan de Análisis**

El proceso de análisis, si bien es una fase que se realizará posteriormente a la recolección de datos, es necesario planificarlo con antelación, ésta incluye la manera en que se llevará a cabo.

La primera actividad que se realizará una vez recogidos los datos, es el agrupamiento o resumen de los mismos por variables seleccionada y sus correspondientes dimensiones (tabulación). La codificación se realizará en computadora a través de un paquete estadístico Software Statistical Package for the Social Science – SPSS en su versión 19.0 para Windows.

Debido a que el Nivel de Engagement es una variable cualitativa compleja, se deberá reconstruir en índices a través de la Escala de opiniones y actitudes (Escala Likert), en la que 0 significa nunca, 1 casi nunca, 2 algunas veces, 3 regularmente, 4 bastante veces, 5 casi siempre y 6 siempre. Estas van a reflejar si hay un nivel alto, medio o bajo de vigor, dedicación y absorción.

Es decir, cada dimensión se reconstituye en niveles altos, medios y bajos de vigor, absorción y dedicación.

<b>Vigor</b>	<b>Dedicación</b>	<b>Absorción</b>
➤ Alto (25– 36 puntos)	➤ Alto (21– 30 puntos)	➤ Alto (25 - 36 puntos)
➤ Medio (13 – 24 puntos)	➤ Medio (11 - 20 puntos)	➤ Medio (13 - 24 puntos)
➤ Bajo (0 – 12 puntos)	➤ Bajo (0 - 10 puntos)	➤ Bajo (0 - 12 puntos)

Se aplicarán estadísticas descriptivas bivariadas utilizando medidas de tendencia central, mediana para la variable cuantitativa edad, y se aplicará distribución de frecuencias y porcentajes para las variables cualitativas sexo, condiciones sociodemográficas y niveles de engagement. Finalizada esta actividad, los totales se ordenarán y presentarán en forma sistemática mediante tablas y gráficos, por ejemplo, para la variable sexo se utilizará un gráfico de torta debido a que es dicotómica, mientras que para la edad, estado civil, grupo de convivencia, situación laboral, cantidad de hijos se emplearán gráficos de barras simples, en tanto que para el vigor, dedicación y absorción se utilizarán gráficos de barras adosadas. Se contará con la colaboración de un profesional estadístico/a para llevar a cabo dicho análisis.

**Plan de Trabajo y Cronograma.**

Actividades	Abril 2020	Mayo 2020	Junio 2020		Julio 2020		Agosto 2020	Septiembre 2020
			1ra Quinc.	2da. Quinc.	1ra Quinc.	2da. Quinc.		
Recolección de datos								
Procesamiento y tabulación de los datos								
Análisis e Interpretación de los datos								
Elaboración de las discusiones.								
Elaboración de la conclusión.								
Redacción del Informe Final.								
Difusión de los resultados.								

# ANEXOS

## **Anexo I**

### **Guía de estudio de convalidación de sitio**

- ¿La institución universitaria permite la realización de la investigación?
- En caso de acceder ¿Permite que se publiquen los resultados de la investigación?
- ¿Cuál es la cantidad total de estudiantes que concurren a la institución? ¿Cuántos estudiantes están cursando actualmente quinto año? ¿Qué cantidad de hombres y mujeres?
- ¿Cuánta deserción de estudiantes hubo en este segundo cuatrimestre?
- ¿Cuántos turnos de cursado existe? ¿En cuál de ellos concurren más estudiantes?
- ¿Esta institución universitaria presta atención al estado emocional de sus estudiantes?
- ¿La institución realiza un seguimiento continuo en relación al desempeño académico de los estudiantes?
- Con respecto al espacio ¿Es el adecuado para la cantidad de estudiantes que cursan?
- ¿Cuenta con clases de asesoría estudiantil?
- Los estudiantes ¿Cuentan con cursos o jornadas que aumenten sus implicancias hacia los estudios?

## Anexo II

### Cuestionario Autoadministrado de Compromiso Académico (UWES-S)

A continuación ponemos a su disposición un conjunto de preguntas que están destinadas a conocer sus sentimientos en relación al ámbito académico.

Por favor, lea cuidadosamente cada pregunta y decida si se ha sentido de esta forma.

Si nunca se ha sentido así conteste '0' (cero), y en caso contrario indique cuántas veces se ha sentido así teniendo en cuenta el número que aparece en la siguiente escala de respuesta (de 1 a 6).

Nunca	Casi Nunca	Algunas veces	Regularmente	Bastante Veces	Casi Siempre	Siempre
<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
Ninguna Vez	Un par de veces al año	Una vez al mes	Un par de veces al mes	Una vez a la semana	Un par de veces a la semana	Todos los días

1. \_\_\_\_\_ Mis tareas como estudiante me hacen sentir lleno de energía (VI)
2. \_\_\_\_\_ Creo que mi carrera tiene significado (DE)
3. \_\_\_\_\_ El tiempo “pasa volando” cuando realizo mis tareas como estudiante (AB)
4. \_\_\_\_\_ Me siento fuerte y vigoroso cuando estudio o voy a las clases (VI)
5. \_\_\_\_\_ Estoy entusiasmado con mi carrera (DE)
6. \_\_\_\_\_ Olvido todo lo que pasa alrededor de mí cuando estoy abstraído con mis estudios (AB)
7. \_\_\_\_\_ Mis estudios me inspiran cosas nuevas (DE)
8. \_\_\_\_\_ Cuando me levanto por la mañana me dan ganas de ir a clase o estudiar (VI)
9. \_\_\_\_\_ Soy feliz cuando estoy haciendo tareas relacionadas con mis estudios (AB)
10. \_\_\_\_\_ Estoy orgulloso de hacer esta carrera (DE)
11. \_\_\_\_\_ Estoy inmerso en mis estudios (AB)
12. \_\_\_\_\_ Puedo seguir estudiando durante largos períodos de tiempo (VI)
13. \_\_\_\_\_ Mi carrera es retadora para mí (DE)
14. \_\_\_\_\_ Me “dejo llevar” cuando realizo mis tareas como estudiante (AB)
15. \_\_\_\_\_ Soy muy “resistente” para afrontar mis tareas como estudiante (VI)
16. \_\_\_\_\_ Es difícil para mí separarme de mis estudios (AB)
17. \_\_\_\_\_ En mis tareas como estudiante no paro incluso si no me encuentro bien (VI)

### **Encuesta para Estudiantes de 5to año de la carrera Licenciatura en Enfermería.**

La presente encuesta forma parte de un proyecto de investigación llevada a cabo por un estudiante del segundo ciclo de la carrera Lic. En Enfermería de la Universidad Nacional de Rosario.

Su cooperación es de suma importancia para la investigación, te agradecemos que contestes de manera reflexiva y honesta la presente encuesta.

Lea cuidadosamente las preguntas y tómese el tiempo necesario para contestar. Al finalizar, verifique que no dejó preguntas sin contestar. Las respuestas brindadas serán analizadas posteriormente por lo cuál garantizamos la confidencialidad de los datos y el anonimato de las respuestas.

Muchas gracias por tu colaboración.

A continuación complete los siguientes datos. Las preguntas en dónde aparecen varias opciones, coloque una cruz en su respuesta deseada, sólo puede seleccionar una opción de respuesta.

<b>Datos Personales</b>		
<b><u>Sexo:</u></b> Femenino <input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/>	<b><u>Edad:</u></b>	<b><u>Cantidad de Hijos:</u></b>
<b><u>Estado Civil:</u></b> Soltero <input type="checkbox"/> Casado <input type="checkbox"/> Divorciado <input type="checkbox"/> Viudo <input type="checkbox"/> Concubinato <input type="checkbox"/>	<b><u>Grupo de convivencia:</u></b> Padres <input type="checkbox"/> Padres y hermanos/as <input type="checkbox"/> Pareja <input type="checkbox"/> Pareja e hijos <input type="checkbox"/> Sólo/a c/ hijos <input type="checkbox"/> Amigos <input type="checkbox"/> Sólo/a <input type="checkbox"/>	<b><u>Situación Laboral:</u></b> No trabaja <input type="checkbox"/> 1 Trabajo <input type="checkbox"/> 2 Trabajos <input type="checkbox"/> Más de 2 Trabajos <input type="checkbox"/>

### **Consentimiento Informado**

Fecha .....

Yo, ..... (Nombre y apellido), DNI.....

Declaro que me han informado de manera completa en qué consiste la investigación, Titulada: Nivel de Engagement y condiciones sociodemográfica en estudiantes de quinto año según sexo y edad de la carrera Licenciatura en Enfermería. Me han explicado cuáles son los procedimientos del estudio a los que seré sometido, así como la importancia de mi colaboración no suponiendo daños ni riesgos alguno para mi salud, ya sea de tipo físico, psicológico, ético o moral. Mi participación consistirá en completar los cuestionarios que me proporcionen. Asimismo, he tenido la oportunidad de hacer preguntas y aclarar todas mis dudas con la investigadora. Entiendo que la información recogida será confidencial y los datos brindados serán tratados en forma anónima.

De acuerdo a lo declarado por mí en este documento, deseo libremente participar del estudio de investigación y me comprometo a colaborar en todo lo expuesto anteriormente, pudiendo interrumpir mi participación en cualquier momento.

Firma del estudiante

## **Anexo III**

### **Resultado del Estudio Exploratorio.**

La Dirección de la Institución universitaria pública permite la realización de la investigación y autoriza que los resultados obtenidos sean publicados. Se estima que actualmente están cursando una cantidad de 3200 estudiantes y en quinto año cursan una cantidad aproximada de 70, cabe destacar que predominan estudiantes mujeres en relación a hombres. Durante el año 2019 hubo mayor deserción de estudiantes en relación a años anteriores. Además, se cuenta con turno mañana y tarde para el cursado de quinto año, siendo el turno mañana en la que concurren mayor cantidad de estudiantes. En el establecimiento existe acompañamiento estudiantil, pero generalmente los estudiantes no concurren al mismo. Frecuentemente, se realiza un seguimiento en relación al desempeño académico de los estudiantes. A su vez, las condiciones de cursado no son óptimas pero se intenta mejorar día tras día. El espacio físico no es el adecuado para la cantidad de estudiantes que concurren, por la misma razón distintas comisiones cursan en aulas pertenecientes a la Facultad de Medicina, Fonoaudiología y Bioquímica. Asimismo, se cuenta con asesoría estudiantil, cada materia tiene su propio horario y días de consulta. Ocasionalmente, se realizan jornadas y cursos de manera gratuita.

## **Anexo VI**

### **Resultado de la Prueba Piloto del instrumento.**

La prueba piloto del instrumento se aplicó a 10 estudiantes de quinto año de la carrera Licenciatura en enfermería (población con iguales criterios de inclusión/exclusión a la de estudio), el día 23 de octubre de 2019 en espacios áulicos de la institución seleccionada, cabe destacar que la misma no será parte de la población de estudio.

Los estudiantes escuestados fueron 8 mujeres y 2 hombres entre 26 y 52 años de edad, los cuáles accedieron a participar de manera voluntaria mediante la firma de consentimiento informado. La duración de la prueba piloto no superó los 15 minutos, los participantes no tuvieron inconveniente para responder, comprendieron las opciones de respuestas y no surgieron dudas en cuanto a la redacción de los ítems. De esta manera se pudo observar que los instrumentos son los adecuados para medir las variables de estudio y no se realizaron modificaciones a los mismos.

## **Bibliografía**

- Albornoz, J., Villablanca, F., & Mujica, A. (2019). El rol del estudiante en el fenómeno del compromiso académico en educación superior. *Revista Estud. de Psic. y Ciencias Soc. UCR*, 81-94.
- Alder, A. (2017). Educación positiva: Educando para el éxito académico y para la vida plena. *Papeles del Psicólogo*. Vol. 38(1), pp. 50-57
- Arias, J., Sevillano, L., Sander, P., & Putwain, D. (2014). El papel de la enseñanza reguladora en la inducción de las emociones de Engagement- Bournot del alumando universitario. *INFAD Revista de Psicología*, 149-154.
- Baena, E., & Granero, G. (2013). Efecto de un programa de educacion de aventura en la orientación al aprendizaje, satisfacción y autoconcepto en secundaria. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 36, 163-187.
- Bahamón, M. & Reyes, L. (2014). Caracterización de la capacidad intelectual, factores sociodemográficos y académicos de estudiantes con alto y bajo desempeño en los exámenes. *Avances en Psicología*. Vol. 32(3) pp. 459-476.
- Bakker, A., & Schaufeli, W. (15 de noviembre de 2003). *UWES UTRECHT WORK ENGAGEMENT SCALE. Preliminary manual*. Obtenido de Beanmanaged: [http://www.beanmanaged.eu/pdf/articles/arnoldbakker/article\\_arnold\\_bakker\\_87.pdf](http://www.beanmanaged.eu/pdf/articles/arnoldbakker/article_arnold_bakker_87.pdf)
- Barquero, A. (2006). Demandas académicas y afrontamiento en estudiantes con adecuaciones curriculares. *Actualidades en Psicología*, 105-120.
- Benevides, A., Camargo, D. & Martins, P. (2009). Escala Utrecht de Engagement en el Trabajo. *GEPEB*. Manual en español, pp 1-42.
- Bresó, E., Llorens, S., & Salanova, M. (2005). Creencias de eficacia académica y engagement en estudiantes universitarios. *Jornadas de fomento de la investigación*. Obtenido de UJI: [www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi9/psi/6.pdf](http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi9/psi/6.pdf).
- Caballero, C., Heredich, C. & Palacio, J. (2010). El Bournout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42 (1), 131-146.
- Caballero, C.; Bresó, E & González, O. (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32 (3) , pp 424-441.
- Caballero, C., Heredich, C. & García, A (2015). Relación entre el Burnout y Engagement académico con variables sociodemográficas y académicas, *Psicología desde el Caribe*. Vol. 32 (2): 254-267.

- Contreras, M., & Villalobos, C. (2014). Relación del Engagement académico con características académicas y socioafectivas en estudiantes de odontología. *Educación Médica superior*, 28(2):199-215.
- Correa, R., Cuevas, M., & Villaseñor, P. (2016). Bienestar psicológico, metas y rendimiento académico. *Rev Esp Cienc Salud*, 19 (1): 29-34.
- Drogo, G. (2005). Acerca de los avatares de la disciplina "Pedagogía" y algunos correlatos con la disciplina "enfermería". *Revista de Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario*, 22-27.
- Fernández, M. & Yáñez, G. (2014). Describiendo en Engagement en profesionales de enfermería de atención primaria de salud. *Ciencia y enfermería*, 32 (8), 131-140.
- Fuente, J., Zapata, L., Peralta, F., & López, M. (2014). Relación entre el aprendizaje autorregulado (proceso), la satisfacción y el rendimiento con engagement-burnout (producto). *psicología INFAD*, 1 (4): 133-138.
- Fuente, J., López, M., Zapata, L., Sander, P., & Putwain, D. (2014). Relación entre la autorregulación personal y la confianza académica (presagio) con engagement- burnout de los estudiantes universitarios (producto). *Revista de psicología INFAD* ; 1 (5): 17-22.
- García, J., Labajos, M., & Fernández, F. (25 de septiembre de 2015). *Los estudiantes de Grado de enfermería y su compromiso con los estudios*. Obtenido de Enfermería global: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S169561412015000200009&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S169561412015000200009&lng=es&tlng=es).
- Gómez, G., & Gundín, O. (2016). Engagement, burnout y rendimiento académico en estudiantes universitarios y su relación con la prioridad en la elección de la carrera. *Revista de Psicología y Educación*; 11(1), pp 45-60.
- González, G., Carbajal, M., & Munguía, A. (2018). El engagement como factor de formación y desarrollo de la cultura emprendedora en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa de Rediech*. Vol.9. N°17 Chihuahua. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448-85502018000200103&lang=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200103&lang=es)
- González, T., & Reyes De Cózar, S. (2015). Características de las aulas universitarias que generan engagement desde la perspectiva de los estudiantes. *Investigar con y para la sociedad*, pp 701-713.
- Gutiérrez, M., & Alberola, S. (2018). Apoyo docente, compromiso académico y satisfacción del alumnado universitario. *Estudios sobre educación*, 535-555.

- Gutiérrez, M., Tomás, J., Gómez, A. & Moll, A. (2019). Clima motivacional, satisfacción, compromiso y éxito académico en estudiantes angoleños y dominicanos. *Psicología Escolar e Educativa*, 23 (1), 1-9.
- Hernández, C., Rodríguez, N., & Vargas, A. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de alumnos en tres carreras de ingeniería en un tecnológico federal de la ciudad de México. *revista de la educación superior*, 67-87.
- Hernández, M., Hernández, A. & Montoya, M. (2012). El estrés académico, un problema por atender en la educación superior. *Revista electrónica humanidades, tecnologías y ciencias*, 1-10.
- Hinrich, C., Ortiz, L., & Pérez, C. (2016). Relación entre el Bienestar Académico de Estudiantes de Kinesiología de una Universidad Tradicional de Chile y su Percepción del Ambiente Educativo. *Formación universitaria*, 9(1), 109-116.
- Jiménez, J., Islas, R. Jiménez, D. & Pérez, E. (2019). Identificación de Estilos de Aprendizaje en Estudiantes de Odontología en México mediante el Modelo VARK. *Rev Educ Cienc Salud*; 16(1): 6-9
- Liébana, C., Fernandez, M., Gámdara, R., Muñoz, M., Vázquez, A., & Rodriguez, M. (10 de agosto de 2014). *Malestar psicológico en estudiantes universitarios de ciencias de la salud y su relación con engagement académico*. Obtenido de Rev. esc. enferm. : [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0080-62342014000400715&lng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0080-62342014000400715&lng=es). <http://dx.doi.org/10.1590/S0080-623420140000400020>.
- Liébana, C., Fernandez, M., Vázquez, A., López, A., & Rodriguez, M. (17 de abril de 2018). . *Burnout y engagement en estudiantes universitarios de enfermería*. Obtenido de Rev. esc. enferm. : <http://scielo.isciii.es/pdf/eg/v17n50/1695-6141-eg-17-50-131.pdf>
- Lupano, M., & Waisman, S. (14 de julio de 2018). *Work engagement y su relación con la performance y la relación laboral*. Obtenido de Revista psicología, cultura y sociedad: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S245166002018000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S245166002018000200006&lng=es&tlng=es)
- Martino, S., & Naval, C. (2013). Hacia una mentalidad responsable de la sociedad en las universidades. *Ediciones académicas*, 429-488.
- Medrano, L., Moretti, L., & Ortiz, A. (2015). Medición del engagement en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación*, 122-138.
- Montoya, P., & Moreno, S. (2012). Relación entre el síndrome de Bournout, estrategias de afrontamiento y engagement. *Psicología desde el Caribe*, 167-185.

- Negrini, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (1), 63-78.
- Ornelas, M., Blanco, H., Rodríguez, J., & Flores, F. (2011). Análisis psicométrico de la escala autoeficacia en conductas de cuidado de la salud física en universitarios de primer ingreso. *Form.Univ*, 4(6), 66-77.
- Parra, P. (2010). Relación entre el nivel de engagement y el rendimiento académico teórico y práctico. *Revista educación ciencias de la salud*, 7(1), 57-63.
- Parra, P., & Pérez, C. (2010). Propiedades psicométricas de la escala de compromiso académico UWES-S en estudiantes de psicología. *Revista de educación de ciencias de la salud*, 7(2), 128-133.
- Peña, G., Cañoto, Y., & Angelucci, L. (2017). Involucramiento académico: una escala. *Páginas de Educación*, 10(1), 156-165.
- Portalanza, C., Grueso, M., & Duque, E. (2017). Propiedades de la Utrecht work Engagement Scale: Análisis exploratorio con estudiantes en Ecuador. *Revista Innovar*, 27 (64), 145-156.
- Salanova M. & Schaufeli W. (2004). El Engagement de los empleados: un reto emergente para la Dirección de los Recursos Humanos. *Estudios financieros*, pp 109-138
- Salanova, M. & Schaufeli W. (2007). El engagement en el trabajo: Cuando el trabajo se convierte en pasión. Alianza Editorial. pp 156-180.
- Salanova, M., Bresó, E., & Schaufeli, W. (2005). Hacia un modelo espiral de las creencias de eficacia en el estudio del burnout y del engagement. *Ansiedad- estrés*, 11 (2), 215-231.
- Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S. & Grau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de Psicología*, 20(1), 170-180.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Llorens, S., Peiro, J. & Grau, R. (2000). Desde el Burnout al Engagement. ¿Una nueva perspectiva? *Revista de psicología del trabajo y las organizaciones*; 16(2), pp 117-34.
- Sanclemente, I., Elboj, C., & Íñiguez, T. (2017). Engagement o compromiso en profesionales de enfermería: variables socio-demográficas y laborales asociadas. *Enfermería Global*, 16(47), 400-426.
- Sandoval, M., Mayorga, C., Elgueta, H., Soto, A., Viveros, J., & Riquelme, S. (2018). Compromiso y Motivación escolar: una discusión conceptual . *Revista Educación* , 156-170.

- Tomey, A. & Alligood, M. (2000) Importancia de la teoría para la enfermería como disciplina y profesional. Descripción de los trabajos teóricos de enfermería. 4ta. ed. Madrid:Harcourt; pp 65-175
- Ventura, M., Llorens, S., & Salanova, M. (2007). El rol de la autoeficacia en el estudio del engagement. *Revista de Psicología* , 167-177.